



Universidad Miguel Hernández

Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas

Grado en Comunicación Audiovisual



Shakespeare y el mito del amor romántico en la cinematografía.

Trabajo Fin de Grado

Curso académico 2022/2023

Modalidad A: Teórico de revisión e investigación bibliográfica

Autora: Carmen Mira Alés

Tutor: Antonio Sempere Bernal

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es exponer diversas facetas de Shakespeare que sin un previo análisis y documentación el lector y espectador no es capaz de ver, además de ver su influencia en la cinematografía desde sus inicios. Además, otro de los objetivos es llegar a ver como la obra de *Romeo y Julieta* surge por inspiración en otro autor y como la historia ha perdurado e influenciado, no solo en el cine, sino que también en las relaciones amorosas de hoy en día perpetuando, así, el mito del amor romántico y como la crítica cinematográfica y televisiva puede contribuir a desterrar estos mitos de nuestra sociedad. Por otro lado, se ha investigado sobre el mito del amor romántico y cómo se perpetúa estos mitos debido a la sociedad y como los medios audiovisuales son perpetuadores de esto. Para ello se ha leído y analizado diferentes textos de distinta índole para poder sacar las propias conclusiones sobre los diversos temas ilustrados en este trabajo. Por último, se ha pensado y dado soluciones educativas que parten de la educación de la crítica cinematográfica desde la infancia para el buen desarrollo de las relaciones.

Palabras clave: Shakespeare; cinematografía; mito del amor romántico.

ABSTRACT

The objective of this work is to expose sundry facets of Shakespeare that without prior analysis and documentation the reader and viewer are not able to see, in addition to seeing his influence on cinematography since its inception. In addition, another of the objectives is to get to see how the play of *Romeo and Juliet* arises from the inspiration of another author and how the story has endured an influenced, not only in the cinema, but also in today's love relationships, enduring Thus, the myth of romantic love and how film and television criticism can help to banish these myths from our society. On the other hand, the myth of romantic love has been investigated and how these myths are perpetuated due to society and how the audiovisual media are perpetuators of this. For this, different texts of different kinds have been read and analyzed in order to draw their own conclusions on the various topics illustrated in this work. Finally, educational solutions have been thought and given that start from the education of film critics from childhood for the good development of relationships.

Key words: Shakespeare; cinematography; myth of romantic love.

ÍNDICE

1- Introducción.....	4
2- Shakespeare.....	6
2.1- Shakespeare y su influencia en el cine.....	6
2.2- Shakespeare y el feminismo.....	13
2.3- Shakespeare y la cultura.....	20
2.3.1- El mundo del teatro musical.....	20
2.3.2- El verdadero origen de <i>Romeo y Julieta</i>	27
2.3.3- Películas famosas con la trama de <i>Romeo y Julieta</i>	30
3- El mito del amor romántico.....	34
3.1- El amor como concepto social.....	34
3.2- Explicación del mito del amor romántico mediante películas.....	37
3.3- El mundo audiovisual como perpetuador del mito del amor romántico....	45
3.3.1- La publicidad.....	46
3.3.2- El cine y la televisión.....	48
3.4- El papel de la crítica cinematográfica y televisiva como educador.....	50
4- Conclusiones y discusión.....	52
5- Bibliografía.....	54

1. INTRODUCCIÓN

Shakespeare es uno de los grandes y más famosos escritores de toda la historia que conocemos actualmente. Cabe destacar que en este trabajo no se comentará nada relacionado a la polémica de si existió o si realmente escribió sus obras de teatro tan trascendentales o no.

En este escrito veremos su influencia en la cinematografía universal, si previamente ya existían historias parecidas a la de Romeo y Julieta, que es la historia en la que nos vamos a centrar en este trabajo final de grado, y como el gran genio de la literatura universal influyó en la creencia del amor romántico y la conservación de los estamentos sociales y patriarcales.

Sin embargo, veremos, por otra parte, el lado más feminista de Shakespeare, que, aunque a priori por la época pareciera no tener nada de feminista ya fuera consciente, inconscientemente o incluso influenciado por la realidad vivida en su época, fue así. El bardo construyó diversos personajes totalmente opuestos al de *Julieta* y absolutamente contrarios a las principales ideas inculcadas en la sociedad por el patriarcado y, además, con fuertes mensajes en contra de estas.

A esto le sumaremos también el análisis sobre las similitudes con obras del dramaturgo inglés que podemos obtener de las películas más taquilleras y reconocidas, en estas últimas décadas, entre los jóvenes, sobre todo películas basadas en Romeo y Julieta o con temática romántica cuya historia y sinopsis recuerde el famoso teatro de los dos desdichados amantes.

También intentaremos indagar en cuanto de esta obra teatral a calado en el mundo como para llegar al punto de que existan leyendas en diversas ciudades con muchas similitudes con la historia de los desdichados amantes o si realmente la obra de Shakespeare tomó como inspiración otras historias previamente contadas y difundidas a lo largo de la historia.

No solo nos quedaremos con todo lo referente a la actualidad, también intentaremos analizar y ver cómo la crítica cinematográfica debería ser impartida y empleada desde

edades tempranas para ayudar a la sociedad a desterrar el mito del amor romántico y hacer comprender a la sociedad que como se ve el amor actualmente y desde hace siglos es una forma tóxica y se debe evolucionar.



2. SHAKESPEARE

2.1. Shakespeare y su influencia en el cine.

Antes de comenzar debemos saber que el cine se nutre directamente del teatro, esa es la razón por la cual el cine y el teatro son tan semejantes. Garcia Noriega comenta que el teatro, tanto inglés como el español, era pura acción en el escenario, las localizaciones en las que se basaba la acción y como las tramas se mezclaba la comedia y la tragedia prefiguraban el cine.

El cine y el teatro beben de varias artes para crear la combinación perfecta y un arte mayor. Sin embargo, el cine es el que engloba mayor arte, ya que tenemos la imagen, cosa que en el teatro tiene en menor medida, ya que en teatro tenemos una visión abierta del espacio que se nos quiere mostrar, mientras que en el cine, gracias a los distintos tamaños de planos, se puede manipular al espectador haciendo que solo vean lo que el director quiere que vea.

Aunque lo de que el cine y el teatro van unidos de la mano parece bastante obvio hay gente que no lo ve así, llegando al punto de que algunos incluso desprecian el cine en favor del teatro, estos prejuicios suelen estar basados en la intocabilidad del texto, en cuanto a adaptaciones se refiere. Jakobson comenta que aquel que niegue el cine como arte percibe la película simplemente como una fotografía en movimiento, además de no saber lo que engloba más allá de la imagen (Jakobson, 2004: 155).

Hauser compara el cine y el teatro comentando que:

“El teatro es (...) el vehículo artístico más parecido al cine; particularmente en virtud de su combinación de formas espaciales y temporales, representa la única verdadera analogía con el cine. Pero lo que sucede en el escenario es en parte espacial, en parte temporal. (...) La diferencia más fundamental entre el cine y las demás artes es que, en su representación del mundo, los límites del espacio y el tiempo son fluidos: el espacio tiene un carácter casi temporal, el tiempo, hasta cierto punto, un carácter espacial. (...) Es fluido, ilimitado, inacabado (...).” (Hauser, 1995: 970).

Y así es que llegamos a comentar lo que nos compete.

Una vez puestos en antecedentes, podemos continuar hablando sobre el que será nuestro protagonista en este trabajo, William Shakespeare. También conocido como el Bardo, Shakespeare, fue un poeta, dramaturgo y actor del Reino Unido, a pesar de que a día de hoy es el autor más nombrado y recordado de su época en su día no fue así, sí que era famoso, pero otros autores como Christopher Marlowe fueron igual e incluso más importantes que él.

Sin embargo, Shakespeare es el autor más versionado en el mundo audiovisual prácticamente desde que los hermanos Lumière crearon el cinematógrafo. Solo casi cinco años después de ese gran hito histórico, en 1899, se filmó la primera adaptación de una de las obras del dramaturgo inglés, dirigida por William Kennedy L. Dickson y sorprendentemente una de las obras de teatro más desconocidas del bardo: *El rey Juan*.

Con la aparición del cine la mayoría de directores acudían al teatro, sobre todo a las obras de Shakespeare, para tener historias para sus películas, ya que al principio el cine y el teatro iban de la mano. El cine acercó al dramaturgo a la gente menos pudiente. Gente que en su mayoría no se podía permitir ir al teatro sí que podía permitirse la entrada del cine y acercarse, así, a la obra de Shakespeare.

Aunque se puede pensar que es bastante absurdo que el teatro, sobre todo el teatro de Shakespeare que es un teatro de grandes monólogos y gran trasfondo, fuera lo más recurrido para el cine en esa época ya que en los orígenes del cine los filmes no tenían audio.

También es cierto que en sus inicios las salas de exposición y exhibición de las películas contaban con acompañamiento musical, gracias a los pianos, y no solo eso, sino que también se encontraban actores en la sala que acompañaban las imágenes con su voz, se podría decir que siguiendo esta lógica y el raciocinio nos encontrábamos ante los primeros pasos hacia el doblaje, pero esto es tema para otra ocasión.

Sin embargo, las razones más poderosas para utilizar en aquella época los textos y obras de Shakespeare las explica muy bien José Ramón Díaz Fernández:

“El cine recurrió a Shakespeare por motivaciones tanto culturales como económicas. Por un lado, el llevar los clásicos a la pantalla confería un aura de respetabilidad a un nuevo medio de expresión que para muchos no era más que un espectáculo de feria. Por otra parte, los autores clásicos y la Biblia proporcionaban multitud de historias a los estudios de cine sin tener que pagar por derechos de autor.” (Díaz, 2005: 69).

Pero, ¿cómo es que realmente se produjeron en el cine tantas obras de Shakespeare? Algunos estudiosos creen que es el propio Shakespeare el que crea sus obras utilizando una cosa antes de que siquiera existiera y esto es: el montaje. El dramaturgo y sus actores y colaboradores emplean la edición para alargar o acortar las escenas para darle ese matiz de comedia, tragedia, ese énfasis que necesitaba cada escena para transmitir lo que se pretendía al público. “Toda esta edición estaba destinada a un público variado, una mezcla de intelectuales, aristócratas y miembros de las clases menos favorecidas, muy similar al público presente en nuestros cines actuales.” (Silva, 2008: 41)

A pesar del gran número que existen de producciones de obras del dramaturgo de cualquier duración cuando comenzó el cine esto empezó a disminuir una vez se implantó el sonido en la industria audiovisual y comenzó a notarse la brecha que se fue formando poco a poco entre el cine y el teatro. Esta disminución de la filmación vino dada por el pensamiento de que las obras de Shakespeare no se traducían en gran rentabilidad en taquilla según los productores.

A lo largo de la historia de la cinematografía han habido tres tendencias de adaptación de la obra de Shakespeare “teatral, como las de Olivier; realista, como las de Zeffirelli y fílmico-poética, como las de Welles” (Ros, 2018: 5).

Sin embargo, con la modernización del cine y la evolución de este se comienza a hacer películas con un pensamiento más crítico y reivindicativo. Gracias a esto se comienzan a elegir obras de Shakespeare para llevar a la gran pantalla por su gran contenido crítico. “A Shakespeare no se le puede modernizar: es moderno. La

metáfora política contenida en «Macbeth» es intemporal y por lo tanto adaptable a cualquier época.” (Gracia, 1982: 34)

Debido al contexto social que atravesó la humanidad debido a la II Guerra Mundial, muchos directores recurrieron a Shakespeare para aumentar sus críticas hacia el nazismo. Este es el caso de Ernst Lubitsch el cual realiza la película *To be or not to be*. Apoyado del gran dramaturgo Shakespeare, Lubitsch crea una película cómica muy potente y crítica hacia el nazismo.

Tal vez la clave de que algunos directores cinematográficos utilizaran a Shakespeare para crear un cine más crítico y reflexivo trasladando las críticas sociales de antaño a la actualidad nos la puede dar Gracia Noriega ya que él comenta que el cine puramente político y algo más directo en cuanto a crítica envejece y se olvida antes que el cine ético que te hace reflexionar y pensar y se convierte en algo atemporal ya que se puede aplicar en épocas pasadas presentes y futuras.

MacBeth es la obra de Shakespeare que más se ha representado en la pantalla. Entre todas las filmaciones que se han hecho resaltan dos autores entre ellos: Orson Welles y Akira Kurosawa. Orson Welles dirigió y protagonizó su versión de *MacBeth* y fue estrenada en 1948. Welles dirigió una trilogía de películas basadas en las obras de Shakespeare, la primera fue *MacBeth*.

Fue un rodaje corto y precario con un no muy buen resultado que lo obligó a irse a Europa y trabajar en producciones fuera de Hollywood. En esta versión de Welles quiso ser fiel a la localización original que le dio Shakespeare a la historia y Orson Welles pidió a los actores que hicieran su mejor esfuerzo por hacer y marcar el acento escocés. La visión tan profunda de Welles sobre esta obra queda enmarcada en la versión tan personal de este largometraje.

Por otro lado tenemos a Kurosawa, el cual transportó la historia de *MacBeth* a la época del Japón feudal. Akira Kurosawa cambió a los soldados escoceses por samuráis. Kurosawa vió el largometraje de Orson Welles el cual no le gustó y pensó en mejorarlo. “Vio en la obra de Shakespeare un espíritu que sobrepasaba el mero hecho

de estar ambientada en una Escocia monárquica y la llevó a su conocido terreno del mundo samurái.” (Martínez-Salanova, 2021: 4).

Hamlet es otra de las obras de Shakespeare más representadas en lo audiovisual y de entre todos los directores que la han presentado en la gran pantalla quizás uno de los que más destaque por la importancia que le dio a preservar el texto original del bardo fue Laurence Olivier. A pesar de que Olivier creía en mantener tanto la acción como el texto original es cierto que hizo diversos cambios en el texto de *Hamlet*. Todos los cambios que introduce el cineasta son para marginar la política de toda la historia y así solo mantener la trama principal. “La historia está más cercana al drama psicológico y se centra básicamente en la relación entre Hamlet, su amada Ofelia, su madre Gertrudis y su tío y padrastro, Claudio.” (Martínez-Salanova, 2021: 6).

A pesar de que el director quería o, mejor dicho, pretendía acercar a la gente la obra de *Hamlet* la realidad fue que aunque para la crítica fue un éxito y fue muy aclamada, para el público en general no significó gran cosa. Aún sabiendo esto, el dramatismo que consiguió Olivier ha perdurado y ha conseguido que su largometraje sea considerado uno de los mejores que traslada como nadie esa sensación y emoción de la trama principal que conmueve.

La obra de *Romeo y Julieta* ha sido llevada a la gran pantalla en unas 5 ocasiones. Sin embargo, debemos destacar la película de 1968 del director Franco Zaffirelli. Su versión de la obra del dramaturgo fue aclamada en el mundo. El director se rigió bastante bien a la caracterización de los protagonistas y los actores que interpretaban a la pareja de amantes tenían en ese momento 17 años, Leonard Whiting, y 16 años, Olivia Hussey, tenían en ese entonces las edades aproximadas de sus respectivos personajes.

La intención de Zaffirelli era crear un largometraje que combinara romanticismo y fantasía. Con este fin se incluyeron escenas de semidesnudos que para la época fueron muy atrevidas. A pesar de que para el público en general esto último pudo ser muy escandaloso y atrevido para el director estas escenas eran necesarias para el relato de amor y las consideraba lógicas.

De entre todos los directores de cine que han utilizado obras de Shakespeare para llevarlo a la gran pantalla quizás el más reconocido por emplear las obras del bardo, tanto como inspiración como para trasladarlo a la gran pantalla sea Kenneth Branagh. Una de las películas de este autor que más nos interesa para este trabajo, por su utilización de la obra de Shakespeare en ella, es *En lo más crudo del crudo invierno*.

Branagh considera que toma prestado algunos aspectos de Shakespeare, sobre todo de sus obras, algunos aspectos para incluirlos en su película. *En lo más crudo del crudo invierno* fue basada en *Hamlet*, gracias a esto el autor partía con un público base al que sabía que le podía gustar la película. Aunque decimos que esta película está basada en esa obra de Shakespeare, lo cierto es que no es un trasvase total de la historia, sino que emplea la obra previamente mencionada con el fin de reflexionar sobre el teatro.

Muchos estudiosos atribuyen a Kenneth Branagh una gran importancia a la hora de contribuir en la renovación en la forma de adaptar al dramaturgo. “Podemos afirmar que su condición de bardólatra y su encanto por Hollywood hacen de Kenneth Branagh una de las mejores muestras de esa mezcla de veneración e irreverencia hacia la figura de Shakespeare” (Ros, 2018: 6).

Y es que las películas de Branagh pronto se convirtieron en un referente de la mezcla del entretenimiento del cine y la fidelidad con las obras de teatro. A pesar de ser un referente de esto último eso no siempre se traducía en un gran éxito en taquilla. Aunque no se puede negar que Kenneth Branagh ha pasado a la historia como el precursor de un lenguaje fílmico que ha hecho posible que Shakespeare pudiera desprenderse de los elitistas y encontrar un público joven y completamente distinto al primero.

Dejando de un lado las películas que tratan de forma directa las grandes obras de Shakespeare, como las que se han comentado previamente en este punto, podemos encontrar en la historia de la filmografía películas de muchos géneros, incluso infantiles, que han tomado inspiración de alguna obra del dramaturgo. Hablaremos de esto más adelante, sobre todo de la obra que más nos atañe en este trabajo, pero ahora nos

centraremos en un ejemplo que me parece el mejor para ilustrar hasta qué punto las obras de Shakespeare han inspirado e impulsado el cine.

La película de Disney *El rey León* es el perfecto ejemplo de cómo las obras del dramaturgo han hecho mucho por el cine. Dejando al margen la polémica de plagio de *Kimba el león blanco*, debemos centrarnos en la trama de la película para entenderlo todo. En *El rey León* la trama trata sobre Simba, un joven “príncipe” león, que vive junto a sus padres los “reyes”, Mufasa y Sarabi, todo es idílico hasta que, sin saberlo, se mete en una trampa orquestada por su propio tío, Scar, para matar a su padre.

Simba huye porque su tío le hace creer que el accidente en el que muere su padre por salvarle es culpa suya. Durante el destierro Simba conoce a Timón y Pumba, la pareja cómica, que adoptan al pequeño león. Al crecer su compañera de la infancia, Nala, lo encuentra por casualidad y le cuenta todo lo que hizo su tío. Simba se encuentra confuso y huye, en su huida se encuentra una nube sombría que toma forma de su padre y le pide que vuelva y defienda lo suyo. Simba vuelve y derrota a su tío convirtiéndose en el rey.

Parece que a priori esta trama no tiene nada que ver con el tema, pero si nos paramos a pensar y analizar bien la trama podemos ver muchas similitudes con la obra de Shakespeare *Hamlet*. La obra comienza con la aparición de una sombra que el protagonista cree que es su padre y que le deja caer que su propio hermano lo asesinó.

El tío de Hamlet se ha convertido en su padrastro y en rey y gracias al teatro de *La ratonera* Hamlet presupone que su tío fue el asesino de su padre y así es como ascendió al puesto de rey. Entre toda la historia aparece una pareja cómica también. Y podríamos seguir con el análisis de tal forma que daría para otro trabajo.

En definitiva gracias a esta última comparación se puede apreciar bastante bien lo que se trata de explicar en este punto. Se puede decir de Shakespeare que fue un avanzado en su época y supo ver en el teatro y en la acción de sus obras cosas que muy pocos más supieron ver. Sus obras han sido trasladadas de forma íntegra a la pantalla o han servido de inspiración para la creación de otros largometrajes.

2.2. Shakespeare y el feminismo

Para poder entender este punto debemos empezar analizando y comentando que es el feminismo, de dónde viene y cómo evoluciona. Según Beauvoir la supremacía masculina se remonta al mito de Adán y Eva. Este mito dice que Dios creó al hombre, Adán, a su imagen y semejanza y al verlo solo creó a la mujer, Eva, a partir de una costilla de él, para que esta fuera su compañera. El mal, encarnado generalmente por una serpiente, insta a Eva a que convenza a Adán de probar el único fruto que Dios prohibió a ambos tomar y ambos son castigados y expulsados del paraíso.

Si nos paramos a analizar el mito podemos observar que el hombre, varón, fue el primero en ser creado a imagen y semejanza de nada más y nada menos que Dios, para las religiones que comparten este mito Dios a pesar de ser un ente omnipresente y omnipotente lo consideran o imaginan que es una deidad varón.

Mientras que Adán es la humanización del todopoderoso, Eva es simplemente su compañera, creada a partir de una costilla del hombre, y, además, la culpable de que la humanidad fuera expulsada del paraíso, ya que la mujer es caracterizada por un lado de ingenua, al caer en la trampa del demonio, y, por otro lado es caracterizada como la mala al darle esa característica de *femme fatale*, al igual que Shakespeare hizo con algún personaje como veremos más adelante.

Antes de continuar debemos hacer una pequeña pausa para comentar por encima en que se caracteriza este tipo de personaje del que hablamos. Una *femme fatale* es un personaje femenino, en la ficción generalmente una villana, caracterizada por saber utilizar su sensualidad y sus “armas de mujer” para embaucar al protagonista masculino y llevarlo a su perdición.

Una vez comentado esto volvamos al análisis del mito de Adán y Eva. En definitiva, es la mujer desde inicios de la humanidad la que sale perdiendo y es relegada a no tener derechos y vivir a la sombra del hombre. Todo lo que ambos hacen a ojos de Dios está mal ya que incumplen su única norma. Sin embargo, ¿quién de los dos fue el más castigado? Dejaremos esto a reflexión de cada uno.

Durante la Antigua Grecia y la Antigua Roma pocas mujeres tuvieron un papel relevante en la sociedad. Sin embargo, algunas sí que contribuyeron a la cultura, como es el caso de la poetisa Safo de Lesbos, la cual fue muy importante en su época, incluso Platón la consideraba la décima musa. Las mujeres no participaban en la vida política, eso solo se destinaba a hombre libres, ósea generalmente varones ricos.

Cuando la humanidad llegó a la Edad Media, la mujer comenzó a tener más derechos, aunque se comentarán más cosas más adelante es necesario tener en cuenta que las mujeres en esta época podían llegar a ser terratenientes, podían tener educación y más derechos que consiguieron. Sin embargo, a finales de esa época, conforme más se acercaba el Renacimiento más derechos perdían las mujeres.

La pérdida de derechos viene dada por la Iglesia católica y su caza de brujas. Santo Tomás de Aquino fue uno de los grandes pensadores de la época y, sin embargo, sus declaraciones proclamando a las mujeres como un “hombre imperfecto”, un “ser incidental”, un ser inferior al hombre, lo convierten en un filósofo realmente machista y engloba bastante bien al punto de reflexión al que se pretende llegar con este punto. Para Santo Tomás las mujeres son un ser “no esencial” mientras que el hombre es lo “absoluto”.

Durante el Renacimiento continúa la pérdida de derechos por parte de las mujeres, aunque hablaremos de esto en profundidad más adelante comentando también las razones por las que Shakespeare fue tan rompedor para la época. Y continuó así hasta el siglo XVIII con la Revolución francesa se dió a conocer la *Declaración de los Derechos del hombre y el ciudadano* el cual no incluía a las mujeres. Olympe de Gouges, escritora, panfletista, dramaturga y filósofa política francesa escribió la *Declaración de los Derechos de la mujer y la ciudadana*.

Al llegar al siglo XIX comienza el movimiento sufragista, este movimiento impulsado por mujeres pretendía conseguir el poder de ejercer el voto para las mujeres. Y, también, en Estados Unidos se redacta el texto fundamental del sufragismo. En el siglo XX se aprueba en Inglaterra la Ley del Sufragio femenino haciendo que fueran añadidas a los registros electorales unas ocho millones de mujeres, mujeres mayores de 30 años. En Estados Unidos también se aprueba una ley para permitir a las

mujeres ejercer su derecho al voto. Fue en ese mismo siglo que se declara el 8 de marzo como el día internacional de la Mujer.

Ya en el siglo XXI la Organización de las Naciones Unidas (ONU) creó la resolución 1325 en la cual quisieron destacar la importancia de la participación de las mujeres en plena igualdad y que pudieran intervenir en la prevención y solución de conflictos, el mantenimiento de la paz y la consolidación de esta última.

A pesar de que el feminismo trajo aportes a la sociedad no pudo lavar la imagen de la mujer y se mantuvo esa imagen negativa. El feminismo obtuvo grandes victorias tanto morales como legales, y a pesar de que es necesario seguir luchando parece que la mujer se ha conformado con lo que tiene y las mujeres ya no son combativas y políticas. Las mujeres en la actualidad le dan importancia a los problemas personales, las normas morales, las relaciones interpersonales y los problemas culturales.

Habiendo comentado un poco la historia del feminismo podemos comentar la época en la que Shakespeare escribió sus obras y no sólo y únicamente comentar la época de forma histórica, también se debe tratar a nivel social para poder entender porque los personajes femeninos del dramaturgo en su mayoría son una gran revolución.

Shakespeare vivió y escribió sus obras durante el renacimiento, época en la que la humanidad transitaba y “evolucionaba”, aunque realmente desde el punto de vista femenino involucionaba, desde la Edad Media. A nivel general se cree que la Edad Media fue una época mala para las mujeres y lo cierto es que no fue así. “En este período medieval, también existía el derecho de propiedad para mujeres y sucesiones, además de la actividad política en asambleas.” (Silva, 2008: 49).

Esa época fue bastante buena en cuanto a igualdad de género se refiere. “Durante la Edad Media, las mujeres occidentales tenían una participación en la vida social algo significativa, algo que no existía en la mayoría de las sociedades anteriores” (Silva, 2008: 48).

No fue hasta finales de esta época histórica, cuando comenzó la caza de brujas por parte de la iglesia católica. “Debido al hecho de que las mujeres, en la Edad Media,

habían conquistado algún espacio, la misma Iglesia Católica, defendiendo los valores patriarcales, vio esto como una amenaza al poder” (Silva, 2008: 49)

Con lo cual, a raíz de esto, los derechos de las mujeres y las igualdades que compartían con los hombres comenzaron a disminuir y prácticamente a desaparecer, ya que cualquier mujer que destacara en algo que la iglesia considerara que era una cosa de hombres o simplemente era una mujer instruida e inteligente era considerada como una bruja y la persiguen y juzgaban, no terminando muy bien.

Dentro de todos estos cambios que se dieron a finales de la Edad Media y principios del Renacimiento se da una condición prácticamente única. En el momento en el que nació Shakespeare en Inglaterra e Irlanda reinaba Isabel I. Esta reina fue todo un avance para su tiempo, en una época en la que las mujeres no tenían prácticamente más derechos que el de cuidar de sus maridos, sus hijos y de la casa, que una mujer reinara sin necesidad de casarse con un hombre y que no tuviera que ser relegada a simplemente engendrar herederos para su marido y en el mejor de los casos regentar el país mientras el marido se encontraba en la guerra.

Resende (2004) comentó ya el punto de vista previamente comentado, diciendo lo siguiente:

Shakespeare utiliza las creencias y prácticas del mundo que lo rodea para informar su propia visión dramática, no como copista sino como intérprete, transformando la costumbre social en un instrumento temático para revelar la naturaleza de sus personajes y las situaciones que viven. (Resende, 2004: 21).

Para poder analizar bien este punto deberíamos organizar las obras de Shakespeares en tres grandes grupos: tenemos por un lado las obras de comedia, las tragedias por otro lado y por último las históricas. Y cabe destacar que la mayoría de personajes feministas aparecen en dos de estos grupos, que son las comedias y las tragedias.

Aparentemente el dramaturgo prefería los personajes femeninos a los masculinos y esto se traducía en lo siguiente: en una gran parte de las obras de Shakespeare aparece un personaje femenino que es la causa de algo de lo que sucede en la trama.

Y es que, como dijo Resende, “pocas mujeres en las obras de Shakespeare siguen los ideales renacentistas de feminidad” (Resende, 2006: 214).

Aunque aparentemente a priori los personajes femeninos de Shakespeare distan mucho del feminismo y la revolución si nos fijamos bien en los monólogos y las historias de algunos personajes del autor podemos observar personajes como Portia de *El mercader de Venecia*. A pesar de que esta obra para algunos podría incluirse en la categoría de tragedias por mucha gente es considerada una comedia negra.

Por lo tanto, con lo comentado previamente, es obvio que el personaje de Portia es una mujer inteligente y rompe varios esquemas de la sociedad de la época gracias a la caracterización que hizo en su día Shakespeare al crear el personaje. Y todo esto se puede ver cuando Portia junto a su marido Genius y su enfermera Nerissa van a la corte disfrazados de hombre y Portia incluso llega a hacerse pasar por abogado para hacer todo un discurso delante de Shylock y revertir la situación del amigo de su marido y salvarle la vida. Es así como el personaje femenino que no era el personaje que comandaba la acción lo hace.

Este tipo de situación tan novedosa y rompedora incluso para la actualidad ha sido, por ejemplo, prácticamente exacta, utilizada recientemente, allá por el año 2015, en un musical llamado *Something Rotten! (¡Algo Podrido!)* que fue un gran éxito en Broadway hace varios años, este musical fue nominado a diez premios Tony. Profundizaremos, en otro punto más adelante, sobre la influencia directa e indirecta de Shakespeare y sus obras de teatro en este musical y en la cultura más actual en general.

Otro personaje femenino rompedor para la época es Desdémona de *Otelo*. “Desdémona, hija de un rico senador, desafía a la sociedad al declarar su amor por Otelo, un hombre mayor, negro y extranjero.” (Silva, 2008: 42). Que una mujer, rica e influyente, se enamorara de un hombre mayor y negro y encima lo diga abiertamente sigue siendo prácticamente novedoso. A día de hoy cuando se hacen películas con una trama similar se suele comentar lo novedosa y rompedora que es la historia, sin darnos cuenta que puede haberse inspirado en algo ya creado o en algún hecho real.

Esta obra tiene también parte de denuncia machista ya que a Otelio, a pesar de que “Shakespeare crea un personaje como Otelio, lleno de cualidades y virtudes, en oposición a sus enemigos aristocráticos blancos, que ya era la crítica del autor de sociedad” (Silva, 2008 :42). sus enemigos, le hacen creer que Desdémona le ha engañado y llevado por el odio y los celos asesina a su amada.

Y no solo se queda ahí todo lo que *Otelio* nos puede ofrecer, al analizarlo detenidamente podemos observar cómo Shakespeare hacía discursos feministas casi 300 años antes de que siquiera las mujeres comenzaran a pedir y luchar por sus derechos y libertades. Y es que crea un precioso monólogo para el personaje de Emilia, la criada de Desdémona, en el que crítica a la sociedad, sobre todo al patriarcado, comentando que los hombres son solo estómagos.

Podemos encontrar más personajes femeninos del dramaturgo que nos pueden ilustrar este punto, pero en el sentido contrario, como Lady Macbeth en *Macbeth*, aunque en esta obra el personaje femenino no es solo la que comanda la acción sino que también es la que provoca la tragedia. “Sin Lady Macbeth la historia no sucedería.” (Silva, 2008: 42). Y es que es ella quien consigue convencer, casi manipular, a su marido para que mate al rey y ascienda al trono.

Por otro lado está Cleopatra en la obra *Cleopatra*. Este personaje lo caracterizó como lo ha hecho la historia, un personaje con una presencia muy sensual y de naturaleza manipuladora “El personaje de Shakespeare se destaca (...) incluso como causa de una tragedia al sugerir que las mujeres tienen el control de las situaciones y del destino de los hombres” (Silva, 2008: 43).

A pesar de que puede parecer que Shakespeare parece caracterizar al personaje de Cleopatra de forma machista al darle ese carácter tan de *femme fatale* que utiliza sus armas de mujer para engañar y hacer caer en la trampa al “héroe” o el hombre que comparte protagonismo con ella. Se puede apreciar que en Cleopatra utiliza clichés de su tiempo y sugiere otras posibilidades de otros aspectos de lo femenino desbaratando así los valores sexistas y dominantes.

En la *Fierrecilla domada* Shakespeare construye el personaje de Katherina Minola, también conocida como Kate, como una rebelde. Ella es la protagonista por completo de la historia. En esa época las mujeres debían casarse en orden, es decir, para que la hermana pequeña pudiera casarse la hermana mayor debía casarse primero. Esto último es, básicamente, la trama de la obra, la hermana de nuestra protagonista tiene muchos pretendientes, pero como Katherina, que es la mayor, no quiere casarse su hermana no puede aceptar a ningún pretendiente. Y todos los pretendientes se unen para conseguir “domar” a Kate y que así deje vía libre para poder acceder a su hermana.

Para el discurso patriarcal y misógino el personaje de Kate es una arpía. Al principio la sociedad intenta construir al personaje de la forma que quiere, pero una vez Katherina decide romper todos los esquemas y deconstruir las normas sociales y así se convierte, a los ojos de la sociedad, en una bruja, una loca desquiciada. Incluso su padre, Bautista, trata a su hija como mercancía.

Que la sociedad la presione para casarse y la considere mercancía ya la hace que se desplace y margine del resto de la sociedad, además de que potencia su rechazo al matrimonio y su mal carácter hacia la sociedad. Esto es un gran reflejo de la sociedad del Renacimiento. En la época todo era un juego de intereses y los hombres aborrecían a las mujeres que bajo su parecer no tenían un buen comportamiento o no se mostraban sumisas.

En la obra el “mal carácter” de Katherina permanece así hasta que aparece Petruccio. Petruccio se muestra distinto al resto de los hombres con Kate, es más se muestra peor que ella a los ojos de la sociedad, lo que lo pone en peor posición que ella y hace que Kate pierda el papel de loca desquiciada, ya que consideran que él es peor y empiezan a pensar mejor de Kate.

Y a pesar de estos personajes femeninos tan revolucionarios, para bien o para mal, Shakespeare también creó personajes como el de Julieta. Una adolescente ingenua, que vive por y para el amor, pues aún no es lo suficientemente madura para entenderlo todo y simplemente se deja llevar por su corazón.

En definitiva, a pesar de que Shakespeare vivió en una época muy retrógrada su realidad social, y en general la de Inglaterra, era muy distinta a la del resto del mundo y eso pudo influir en la caracterización de los personajes femeninos del dramaturgo. Sea como fuere la realidad que tenemos es que Shakespeare construyó personajes y discursos muy feministas 200 años antes de que siquiera las mujeres comenzaran a alzar su voz y pedir por sus derechos.

Y es que incluso a día de hoy algunas escenas y discursos escritos por Shakespeare nos siguen pareciendo novedosas y reivindicativas. “Quinientos años después del Renacimiento la noción de mujer todavía estaba relacionada con el hogar, la familia y la noción de feminidad.” (Silva, 2008: 52).

2.3. Shakespeare y la cultura

Como ya hemos visto en el punto anterior Shakespeare ha estado muy ligado al cine, pero ¿realmente ha sido solo al cine o ha influido en otros aspectos de la cultura como en obras de teatro posteriores a su época o al teatro musical? Una de las obras más famosas de Shakespeare en cuanto al amor se refiere es sin duda alguna *Romeo y Julieta*.

La humanidad lleva refiriéndose a esta obra como una de las más bellas historias de amor jamás contadas. Sin embargo, ¿qué hay de cierto en todo ello? En este punto, junto con sus subpuntos, abordaremos y aclararemos todas estas cuestiones.

2.3.1. El mundo del teatro musical

En el mundo del teatro musical, al igual que en el de la filmografía y el teatro, se han creado obras con inspiración en obras de Shakespeare, se ha musicalizado las obras del Bardo o incluso se ha llegado a imaginar el que hubiera pasado si un personaje en lugar de tener el final que tuvo hubiera vivido y cómo hubiera cambiado su vida por ello y qué consecuencias podría haber tenido. En este subpunto veremos diversos ejemplos de cómo Shakespeare ha influido en el teatro más moderno y cómo ha influido en grandes obras de éxito.

Romeo y Julieta ha sido llevado al teatro, a la gran pantalla y también se ha musicalizado para crear un teatro musical. Esta obra de Shakespeare fue convertida en musical en el año 2001 por Gérard Presgurvic y se estrenó en París, Francia. Este musical fue un fenómeno de masas y los actores que hacían de la desafortunada pareja y los actores que interpretaban a los mejores amigos de Romeo se volvieron famosos y fueron una auténtica revolución en esa época.

Aunque se trasladó la mayoría de la obra tal cual la había escrito Shakespeare para favorecer el dramatismo de la obra se añadieron y modificaron personajes. Uno de los personajes que se añaden en este musical y añade gran profundidad a la obra es el personaje de la muerte. Una bailarina interpreta un personaje que es meramente gestual, ya que no dice ninguna palabra en todo lo que dura la obra, y esto le dota de un mayor dramatismo a todo.

Al principio cuando se ve este teatro musical no se entiende muy bien quién es el personaje de la muerte, pero cada vez que un personaje está próximo a su desenlace fatídico tiene contacto con la bailarina que interpreta a la muerte y nos dan a entender que el fin de ese personaje con el que baila o que baila a su alrededor.

Otro personaje que toma más importancia es la señora Capuleto, en la obra original los padres de ambos amantes toman un papel muy ínfimo y poco importante, mientras que en esta versión toma un papel más importante siendo una de los personajes que enredan la trama. Por otro lado, de la misma familia nos encontramos a Tebaldo el cual aquí toma un mayor trasfondo y resulta estar enamorado de la joven Julieta, la cual no le corresponde. Este personaje es construido desde una infancia más oscura y turbulenta que le da mayor dramatismo a la historia que el que tiene el personaje en la obra original.

También podemos encontrar musicales como *Mar i cel* (Mar y Cielo en castellano) que a priori no es una influencia directa. *Mar i cel* es una obra de teatro escrita por el dramaturgo catalán Àngel Guimerà en 1888. La obra fue llevada a escena casi cien años más tarde como musical por la compañía de teatro Dagoll Dagom. Aunque la

versión más actual tiene variaciones con la original el resultado del análisis que queremos hacer en este trabajo es el mismo.

En esta obra que nos transporta al año 1629, años después de la expulsión de los moriscos. Se nos narra la historia de un capitán de barco, de piratas argelinos, que se llama Saïd. La tripulación del barco ha asaltado y capturado a un grupo de cristianos. Deciden llevar a los prisioneros a Argel para pedir un rescate por ellos o venderlos como esclavos.

Los prisioneros resultan ser entre otros un cargo importante militar en España, su hija, Blanca, Ferran un joven importante enamorado de Blanca y las hermanas y madre de Blanca además de los marineros del barco en el que viajaban. Las hermanas de Blanca y ella son subidas a la cubierta por los piratas que intentan abusar de ellas. En la acción hay un forcejeo que resulta con Blanca herida.

Saïd interviene para que no dañen sus subordinados a las mujeres y al ver a Blanca en el suelo ordena que la lleven a su camarote para curarla. Al despertar Blanca intenta asesinar a Saïd ya que lo ve dormido, un pequeño grumete consigue detenerla, pero el capitán le ofrece el pecho para que termine lo que ha empezado al ver que Blanca no lo hace le cuenta sobre su infancia y cómo sufrió por culpa de los Españoles ya que él vivía en Valencia con su padre musulmán y su madre cristiana y cuando se ordenó la expulsión de los moriscos en 1609 mataron a sus dos padres dejándolo huérfano y por esa razón busca venganza.

Al oír la historia Blanca se compadece de él y se emociona. Saïd le pregunta por qué llora y ella comienza a sentirse confundida porque desarrolla sentimientos amorosos por el capitán del barco que los ha secuestrado. Paralelamente a los sentimientos de ella Saïd también comienza a cambiar sus sentimientos hacia Blanca y se enamora de ella. Todo da un giro cuando un subordinado de Saïd hace un pacto con el padre y el prometido de Blanca para liberarlos.

Cuando son liberados los cristianos matan a los piratas y Saïd que había sido encarcelado por sus propios subordinados debido a un motín que había habido previamente se encuentra con la brutal escena cuando su pequeño grumete, que ya lo había salvado anteriormente, lo libera de donde estaba retenido. Idriss, que así se llama el pequeño grumete, se interpone entre uno de los cristianos y Saïd y resulta herido de muerte.

El capitán ve morir a su joven salvador entre sus brazos mientras el resto conmovidos por la escena se quedan observando sin hacer un movimiento. Saïd decide darle un entierro digno a Idriss y lo tira al mar, como enterraban ellos a sus fallecidos en alta mar. Una vez terminado el rito los cristianos capturan a Saïd cambiando las tornas.

El padre de Blanca quiere matar a Saïd y se avergüenza de su hija por enamorarse de un pirata musulmán, mientras que su prometido Ferran siente admiración por ambos. Este último se siente culpable y prepara un bote para que los dos amantes huyan, admitiendo así que Blanca no se casará con él. Sin embargo, el padre de Blanca los pilla y dispara contra Saïd acertando de lleno, Blanca al ver a su amado muerto en el suelo coge un puñal y se lo clava, corriendo los dos amantes el mismo destino.

Aunque a priori esta obra dista mucho de la de Romeo y Julieta, pero podemos apreciar que ambos corren el mismo final, por no decir que es un amor imposible y fugaz como el de los jóvenes de Verona. Aunque los amantes de Italia eran de familias ricas enfrentadas mientras que Blanca y Saïd lo que los separa es sus creencias y religiones.

Por otro lado si analizamos las muertes de ambas parejas podemos observar que la de Blanca y Julieta es prácticamente la misma, al ver a sus respectivos amados en el suelo agarran una daga y se quitan sus vidas de un certero golpe. Mientras que los dos chicos corren muertes distintas, Romeo decide suicidarse al creer que su amada ha muerto, mientras que Saïd es asesinado por el padre de Blanca mientras es ayudado a huir.

También encontramos similitud con la muerte de los mejores amigos tanto de Romeo como de Saïd, aunque es obvio que tienen sus diferencias. Por un lado, Mercucio muere peleando por su amigo Romeo y antes de morir llega a maldecir a las dos casas de los amantes, Romeo enfurece al ver morir a su amigo y mata a Tebaldo llevado por la ira, por otro lado Idriss resulta herido de muerte al interponerse entre su amigo y uno de los cristianos, antes de morir también le da tiempo a maldecir, pero solo al bando cristiano y se lamenta de que siempre pierdan los musulmanes. Sin embargo, Saïd no se llena de ira y mata a alguien, simplemente se entristece de ver a sus amigos muertos y de que Idriss muera entre sus brazos y como gesto de buena voluntad le da un digno entierro a su pequeño amigo.

Otro ejemplo de este punto que podemos comentar es *Something Rotten!* (¡Algo podrido!). Aunque en esta obra no hay ninguna referencia como tal a *Romeo y Julieta*, sí que es mencionada en un punto por el personaje de Shakespeare, sí que muestra a la perfección como el Bardo ha influenciado a la hora de la creación de una nueva obra y como algunas de las tramas de las obras de Shakespeare son utilizadas y resultaron novedosas hasta a día de hoy, cosa previamente comentada de forma ligera en el punto de Shakespeare y el feminismo.

En *Something Rotten!* (¡Algo podrido!) se nos transporta al Renacimiento y se nos narra cómo dos hermanos autores de obras de teatro, los hermanos Bottom, están hartos de vivir bajo la sombra de Shakespeare y uno de los hermanos al enterarse de que su esposa esta embarazada y tiene que trabajar disfrazada de hombre para que llegue el dinero decide gastar todos sus ahorros en ir a un vidente para que le diga cual es la obra más conocida de Shakespeare en el futuro y así robarsela.

El vidente, llamado Nostradamus, convence a Nick Bottom que el futuro son los musicales y tiene que escribir uno, Nick al principio no está muy convencido y solo quiere saber cuál será el mayor éxito de Shakespeare. Nostradamus al ver el futuro ve una obra llamada "*Omelette*" (la traducción sería tortilla). Nick convencido finalmente

por el vidente decide convencer a su hermano de que deben escribir un musical llamado *Omelette: the musical (it 's eggs!)*.

Shakespeare se entera de que los hermanos, sus mayores enemigos y a los que disfruta ver en lo más bajo, le han robado su mejor obra aún no escrita y decide infiltrarse en los ensayos de la obra de los hermanos y robar su propia obra pues resulta que se encuentra en plena sequía de inspiración. Al Shakespeare delatar a los hermanos estos son llevados a juicio por brujería.

Y es aquí donde entra lo que más nos interesa de esta obra, el día del juicio aparece la esposa de Nick Bottom disfrazada de abogado y hace todo el juicio ayudando tanto al amigo de su marido como a su cuñado y su propio marido, ya que consigue que Shakespeare comparezca en favor de ellos tres. Finalmente se logran salvar pero con la condición de que deben irse al nuevo mundo, América, y vivir allí por el resto de sus vidas.

A la llegada, a lo que después sería Estados Unidos, los hermanos deciden que es la oportunidad de innovar y crear el teatro musical, cuando llegan con la noticia de que la nueva obra de Shakespeare, que la crítica considera su mejor obra hasta la fecha, se ha estrenado y que se llama *Hamlet* y no *Omelette* (Una confusión fonética que en inglés tiene mucho más sentido y mayor impacto humorístico).

Y es que como hemos comentado previamente resultó muy novedoso que una mujer se vistiera de hombre tanto para acceder a los trabajos como para defender a su marido en la corte. Y sin embargo, esto lo hizo 500 años antes Shakespeare con el personaje de Portia de *El mercader de Venecia*. Y realmente el musical recrea prácticamente la misma situación, una mujer inteligente decide disfrazarse y arriesgar su integridad si es descubierta por ayudar a su marido y sus amigos, aunque en la obra de Shakespeare el marido de Portia está con ella para ayudarla a infiltrarse.

También nos encontramos con el musical de *West Side Story*, musical de 1957, en el cual se narra la historia de dos pandillas, los Jets, de raíces europeas, y los Sharks, de orígenes puertorriqueños, de adolescentes enfrentadas. Dentro de estas dos jóvenes, Tony y María, se enamoran y sufren la desaprobación de sus respectivos grupos, llevando a la tragedia de la muerte de uno de los dos jóvenes con la que se cierra la obra. En esta ocasión, este musical en concreto, sabemos a ciencia cierta que es una libre interpretación de la obra de *Romeo y Julieta* de William Shakespeare por parte de Arthur Laurents, Leonard Bernstein y Stephen Sondheim.

Por último y no menos importante nos encontramos con el musical *& Juliet*. En este musical se nos narra lo que hubiera pasado si Julieta no hubiera decidido suicidarse al ver a Romeo muerto. En el musical todo comienza cuando Anne Hathaway, la mujer de Shakespeare, decide ir a visitar a su marido con la razón de que pronto estrenará una obra.

Al llegar su marido le cuenta de qué trata la obra y le comenta toda la premisa de *Romeo y Julieta*. Al escuchar la historia la mujer de Shakespeare le comenta que le parece muy triste y tal vez dejando que Julieta viva y que simplemente se vaya con sus amigas de viaje a París todo sería mejor.

Los autores toman la inspiración de la obra de Shakespeare y se plantean una utopía para la joven enamorada en la que todo cambia al descubrir diversas cosas en el entierro de su amado. Los autores de esta obra cogieron la obra de Shakespeare y la reescriben de una forma más actual para poder llegar a la juventud de hoy en día y tratar temas como la homosexualidad o las personas no binarias.

Esta última obra nos ayuda a ver como gracias a las obras de Shakespeare se puede hacer llegar al público joven un mensaje potente y actual que los cautiva y demuestra también que las obras del Bardo son prácticamente inmortales ya que fueron muy adelantadas a su época.

Pero por otro lado podemos ver cómo la sociedad nos ha condicionado a creer en el amor romántico y todos sus mitos y cómo poco a poco eso va cambiando y gracias a obras como esta última comentada se consigue mandar un nuevo mensaje a los jóvenes para que hagan uso de su pensamiento crítico, del cual hablaremos más en profundidad en un punto más adelante, y empiecen a romper todos esos pensamientos preprogramados por la sociedad.

2.3.2. El verdadero origen de Romeo y Julieta

Como hemos visto en los puntos anteriores Shakespeare y sus obras han sido ejemplo e inspiración para grandes producciones en la industria del espectáculo y de la cinematografía. Sin embargo, ¿la obra del Bardo fue una obra original o tomó inspiración de alguna otra?

La realidad es, que aunque el mundo en general piense que fue una obra ingeniosa y exclusiva de la gran mente que fue Shakespeare, el dramaturgo se inspiró en otras obras de literatura de la época que estaban inspiradas entre sí y que a su vez se inspiraban de un viejo relato de la época del antiguo Imperio Romano.

Shakespeare basó su famosa obra en un poema extenso y denso de Arthur Brooke llamado *The Tragicall Historye of Romeus and Juliet* (La trágica historia de Romeo y Julieta en castellano). Shakespeare tomó este poema como punto de partida y lo mejoró e incluso dotó a diversos personajes de mayor profundidad, entre ellos a los protagonistas.

Sin embargo, sabemos que el poema de Arthur Brooke se basó en una obra literaria francesa de Pierre Boiastuau, que a su vez se basaba en una italiana de Bandello, además esta última era una interpretación de otros dos autores.

Si siguiéramos la cadena de inspiraciones llegaríamos al libro de las *Metamorfosis* de Ovidio, donde encontraríamos el mito de *Píramo y Tisbe*. Ovidio creó un poema de 112 versos en los que se narraba la historia de dos jóvenes, Píramo y Tisbe. “El relato

de los dos amantes babilonios Píramo y Tisbe es quizás uno de los mitos ovidianos más populares.” (Negro, 2018/2019: 5)

En este mito se nos cuenta la historia de dos jóvenes que vivían en casas contiguas, en las cuales se había creado una grieta que les permitía comunicarse. Los jóvenes se hubieran casado pero los padres de los amantes lo prohibieron así que decidieron escapar de sus casas.

La joven llegó antes al punto de encuentro pactado con su amante, pero vio a una leona, que acababa de atacar a una presa con lo cual iba lleno de sangre, y decidió ir a refugiarse para que la leona no se la comiera. En su huida el pañuelo que llevaba se cayó al suelo y fue el joven que al llegar y no ver a su amada encontró el pañuelo manchado con sangre y pensó que la joven había sufrido un trágico final.

El joven se entristece y decide que se va a reunir con su amada en el más allá. La joven al creer que el peligro ya había pasado corre al sitio donde habían quedado ambos encontrando a su amado agonizando en el suelo. Al ver la situación descifra que el joven ha malinterpretado la sangre de su pañuelo. La joven decide que ni la muerte los podrá separar y se clava la espada que poco antes le había arrebatado la vida a su amado.

Sabiendo ya la historia que se narra en el poema de Ovidio podemos ver todas las similitudes con la obra del dramaturgo Shakespeare. Podemos apreciar cómo en ambas historias las familias se oponen a que los jóvenes se conozcan. En el mito de *Píramo y Tisbe* no conocemos la razón por la que las familias no quieren que los jóvenes estén juntos. Mientras que en la obra de *Romeo y Julieta*, aunque tampoco sabemos la verdadera razón, sí que sabemos que todo viene de mucho antes y que es una riña antigua la que ha mantenido por años a las familias enfrentadas.

Por otro lado, ambas parejas de amantes se niegan a renunciar el uno al otro y al amor que comparten. Por un lado tenemos a los amantes de Oriente que aunque desean casarse el destino no les permite que lleguen a cumplir ese propósito y por el otro lado, los amantes de Verona consiguen unirse en matrimonio aunque es a escondidas

de todo el mundo. “La naturaleza del amor que se da es también común, en ambas se nos presenta un amor incorruptible y virginal.” (Negro, 2018/2019: 16).

Y por último, pero no menos importante, nos encontramos con el trágico final que ambas parejas comparten. Aunque en *Romeo y Julieta* la leona que hace que ella huya es metafórica y se convierte en una boda no deseada por la joven y su forma de escapar de esta es tomar un brebaje que hace que parezca muerta, el cual sería el pañuelo que pierde la otra joven que hace creer a su amado que ha sido devorada por la leona, pero al final ambas chicas deciden clavarse las armas que portan sus amados.

Por otro lado, los chicos comparten distintos finales, aunque ambos deciden correr el mismo fin que creen que han tenido sus respectivas parejas. Mientras que Romeo se toma un veneno, el otro joven decide utilizar su propia espada para sufrir el mismo destino que su amada. Y algo que comparten las dos desdichadas parejas es que los varones de las parejas son los que portan las armas con las que las jóvenes deciden seguir a sus amados

Según Negro el estilo que utilizó Ovidio para escribir este mito estimula la imaginación del lector gracias a la forma tan sencilla y humana de narrar los acontecimientos que hizo que los protagonistas de esta historia gozaran de gran popularidad y se convirtieran en un símbolo del amor trágico. (Negro, 2018/2019: 5).

Ovidio fue uno de los autores de la antigua Roma que más influyeron en la literatura posterior a su época. Fue el autor que más influyó a Shakespeare y en esto coinciden muchos autores ya que como apunta Negro hasta en los últimos años del Bardo en el teatro este incluía textos puramente ovidianos a sus obras. (Negro, 2018/2019: 12). "Como se pensaba que el alma de Euforbo vivía en Pitágoras: El alma de Ovidio vive en Shakespeare y con lenguaje meliflúo". (Miller y Newlands, 2014: 232)

La influencia de Ovidio en las obras de Shakespeare se puede deber al hecho de entre otras cosas el espíritu de la época renacentista, otra razón era que la gente que se podía permitir acceder a la cultura y los estudios más superiores leían mucho en

latín y por ende muchas obras de la antigua roma y al ser Ovidio uno de los autores más prolíficos de esa época eran sus obras unas de las más frecuentes y accesibles.

Sin embargo, no es Ovidio el único autor de la antigüedad que influye en las obras del dramaturgo, y es que como hemos comentado previamente las lecturas en latín y de la antigüedad eran bastante comunes y de fácil acceso en la época. Es gracias a esto último que Shakespeare utiliza los clásicos como piedra angular de su imaginaria.

En definitiva sabemos que aunque la obra de *Romeo y Julieta* no es original de Shakespeare, este le dió tal carácter y profundidad a los personajes que enriqueció la obra. También hay que añadir que Shakespeare se fijaba bastante en la política y sus obras eran una forma de condenar o ensalzar lo que él opinaba sobre diversos asuntos. Según Negro Shakespeare tenía una punto de vista más bien burgués, aunque en esa época esa clase social ni existía. (Negro, 2018/2019: 11)

Sin embargo, se puede apreciar en sus obras como aborda temas que a día de hoy se siguen condenando y se hacen discursos en contra o a favor de ellos. “expresa opiniones políticas que se ciñen a la idea de los derechos humanos, condena absolutamente el abuso de poder y la opresión del pueblo y coloca el principio del orden por encima de cualquier consideración humana”. (Peck & Coyle, 2002: 56).

Y no solo se apoyaba de su opinión política sino también de su opinión social:

“Shakespeare versiona este mito mediante la historia de amor de Romeo y Julieta -los amantes de Verona-, mostrando mediante esta el patetismo y el afán de aparentar que se guardaba en los diferentes estamentos sociales de la época renacentista” (Encabo & Montaner, 2012: 5)

2.3.3. Películas famosas con la trama de *Romeo y Julieta*

Como hemos podido comprobar a lo largo de este trabajo Shakespeare y sus obras han servido como inspiración para grandes e incontables películas, pero ¿hay más películas que a priori no parece que beban del dramaturgo y si nos paramos a pensar

podemos ver la gran inspiración que se toma de él? La respuesta es que aunque no sabemos si esto es así a ciencia cierta si que hay películas muy aclamadas que comparten muchas similitudes con la obra de Shakespeare.

Este punto tiene a bien ver las similitudes que comparten las tramas de las películas aquí expuestas y referidas con la obra de *Romeo y Julieta* de William Shakespeare. Este es el último punto que nos sirve para contextualizar y poner en antecedentes para luego analizar cómo Shakespeare, sin quererlo y sin saberlo, gracias a esta obra, aunque como hemos visto en el punto anterior no es original suya sí que es la más conocida de todas, ha colaborado para la perpetuación del mito del amor romántico.

Para poder comenzar debemos ponernos en antecedentes, la obra de *Romeo y Julieta* nos transporta a la ciudad italiana de Verona del siglo XIV en la que reina el caos por culpa de dos familias enfrentadas, nadie recuerda de dónde viene el odio entre los Montesco y los Capuleto, solo saben que el rencor ha perdurado en el tiempo. Romeo joven descendiente de los Montesco sufre de mal de amores porque ha sido rechazado, Benvolio, primo de Romeo, lo convence para ir a una mascarada que celebran los Capuleto.

Durante la fiesta Romeo se fija en Julieta, descendiente de los Capuleto. Al terminar el baile ambos jóvenes acaban enamorados, pero siendo conscientes de que se han enamorado de alguien imposible debido a la rivalidad de ambas familias. A la vez el padre de Julieta pacta el casamiento de la joven con un noble familiar de la casa real, aunque primero el Sr. Capuleto niega el casamiento ya que su hija es muy joven y prefiere que sea mayor, pero es convencido por el conde Paris y finalmente cede y le da la mano de su hija.

Sin embargo, los dos jóvenes acaban escenificando la famosa escena del balcón donde Romeo le dice a Julieta que si es necesario que borre su nombre lo hará con tal de estar junto a ella. Ambos amantes deciden casarse a escondidas de sus familias. Antes de la boda, Mercucio, mejor amigo y confidente de Romeo, familiar del príncipe Escala y del conde Paris, empieza una reyerta con Tebaldo Capuleto, primo de Julieta, ya que este último había retado a Romeo a un duelo.

Mercucio fallece en la pelea con Tebaldo y Romeo al enterarse se enfurece y corre a matar al primo de su amada. Ante tanto revuelo y caos se acerca la boda de Julieta

con el conde Paris a lo que la joven no sabe cómo decir que no y como rechazar ese matrimonio. El monje que iba a casar a los dos jóvenes decide darle a Julieta un brebaje que hará que parezca que ha fallecido durante unas determinadas horas. El día de la boda el ama de llaves de Julieta la encuentra “muerta” y da la voz de alarma.

El fraile que ha aceptado casar a los dos jóvenes y da el brebaje a Julieta envía a otro fraile a que le cuente a Romeo lo que realmente ha pasado con Julieta para que este no se vuelva loco. Sin embargo, el fraile enviado nunca llega y el primero en aparecer a contarle la noticia a Romeo es Baltasar, un Montesco. Romeo decide comprarle un poderoso veneno a un boticario y si resulta ser cierta la noticia sobre su amada suicidarse al lado de ella y correr su misma suerte.

Al acudir al cementerio Romeo se encuentra con el conde Paris, este último creyendo que el primero es un saqueador de tumbas se enfrenta a él y la trifulca acaba en la muerte del conde. Romeo llega hasta su amada y al verla “muerta” decide suicidarse y morir a su lado. Al poco se despierta Julieta y al ver a su amado muerto a su lado decide agarrar la daga de este y clavársela en el corazón. Los padres de ambos al descubrir la tragedia deciden cesar las peleas entre ambas familias y hacer una estatua en honor a ambos y que todo el mundo recuerde el dolor que infunda el odio.

Teniendo en cuenta la premisa de la obra de teatro solo con pensar un poco se puede ver a simple vista que esta trama se ha utilizado infinidad de veces en el cine a lo largo de la historia. Esto se ve por ejemplo en una de las películas más taquilleras de la historia que es *Titanic* y si pensamos bien la trama es: Un chico y una chica de clases sociales distintas, ya no son familias poderosas enfrentadas, sino clases sociales, se enamoran a bordo del famoso navío Titanic, del cual ya sabemos su historia y terrible desenlace, Rose (Kate Winslet) antes de conocer a Jack (Leonardo DiCaprio) está previamente comprometida con Caledon Hockley (Billy Zane), compromiso que Rose aceptó a regañadientes.

Si buscamos todas las coincidencias nos encontraremos con que no solo la trama es prácticamente igual, sino que hasta las edades de los protagonistas de la aclamada película son parecidas a los protagonistas de la famosa obra de teatro. Sin ir más lejos la comparación de edad entre el personaje de Rose y el de Julieta tan solo es de un año, la primera tendría 17 mientras que la última 16; los interesados en el matrimonio

que serían los personajes de Caledon y el conde Paris ambos tendrían los 30 años ya y simplemente se habrían encaprichado de una chica mucho menor a ellos.

Si seguimos pensando en películas taquilleras, que a priori no tienen nada que ver con *Romeo y Julieta* o Shakespeare, nos encontramos con otra película de James Cameron. Esta película de la que estamos hablando es *Avatar*, si nos ponemos a ver bien la trama de esta película de 2009 nos daremos cuenta que es algo parecido a la de la obra teatral del Bardo.

Parémonos ahora a analizar esta película de finales de los 2000. A primera vista no parece que haya ninguna conexión entre las dos obras, pero si nos fijamos bien y entendemos bien la trama no deja de ser una historia de amor. Nuestros protagonistas son un humano y un avatar. Separados en esta ocasión por dos razas, una terrestre y la otra alienígena. Aunque en un principio no tendrían porque odiarse se da el caso que finalmente los humanos hacen muestra de su codicia y de su verdadera naturaleza retorcida y mala y eso es lo que finalmente los enfrenta los unos a los otros. Aunque en este caso no termina en tragedia.

También encontramos películas musicales, aunque hemos hablado previamente de este musical, merece una mención también en este punto ya que en este formato alcanzó a mayor población en el mundo y pasó a ser una trama reconocida y mencionada también como una historia de amor puro y verdadero, aunque en los próximos puntos pondremos en valor si realmente existe un amor puro y verdadero. Estamos hablando de *West Side Story*.

3. EL MITO DEL AMOR ROMÁNTICO

3.1. El amor como concepto social

Para comenzar debemos saber que el concepto que se tiene socialmente del amor va dado por el contexto y el período histórico que se vive. Con lo cual con cada periodo histórico han ido cambiando las concepciones que se tienen , ya no solo del amor, sino también de las relaciones sexuales o el concepto del matrimonio.

La sociedad actual sentó el concepto del amor y las relaciones amorosas en base a los mitos y leyendas de la época antigua. Y es que nos podemos remontar a *El Banquete* de Platón para comprobar cómo la sociedad desde un inicio sentó sus propias reglas. En la historia de Platón se nos narra cómo unos seres que podían tener características de ambos sexos, hombre-mujer, mujer-mujer o hombre-hombre, querían invadir el monte Olimpo, pero el dios Zeus hizo alarde de su poder y lanzó un rayo que provocó que estos seres se dividieran en dos mitades condenados a encontrar a la otra mitad.

Este relato “asentaba las bases sobre las cuales Occidente ha justificado históricamente un amor basado en los principios de universalidad y naturalidad.” (Pascual, 2016: 65). Aunque ya Platón sentó las bases del amor en Occidente el mito del “amor romántico” no era tal como lo conocemos hoy en día, lo que a día de hoy tiene más peso y repercusión gracias al amor cortés, entre otros conceptos y estilos literarios que se han dado a lo largo de la historia.

Pero de entre todas las épocas literarias precisamente de la que mayoritariamente han bebido los escritores y escritoras de las lecturas clásicas y actuales es de la época victoriana. Aunque eso va cambiando cada vez más y no se puede incluir a todos los autores en un mismo saco ya que siempre ha existido alguien que rompiera los esquemas, lo único que el sistema patriarcal en el que vivimos siempre intenta silenciar, mejor dicho, ocultar a esos autores.

Como se ha comentado previamente, el amor es una idea un poco abstracta que cada uno entiende y practica de manera diferente.

El amor es un sentimiento asociado con el cariño y el afecto, sin embargo, las formas de comprender, expresar, definir y vivir ese “sentir amor” son construcciones socioculturales. Las cuales están íntimamente relacionadas con la asociación de la mujer y la feminidad como proveedora de afectos y cuidados, con la asignación del rol de esposa y madre y, en consecuencia, con organizaciones sociales como el matrimonio o la familia. (Pascual, 2016: 64).

Cuando somos pequeños vamos desarrollando los sentimientos, al ser tan infantes no sabemos cómo procesarlos e identificarlos correctamente y son unos sentimientos, es gracias a la educación que recibimos desde pequeños que esto va cambiando conforme vamos creciendo y va adquiriendo más complejidad esta emoción mediante el aprendizaje social y como vivimos en sociedad, hay que ponerse de acuerdo sobre lo que entendemos por “amor” para poder entendernos entre todos y así mantener un cierto orden dentro de esta.

Antes de continuar deberíamos comentar lo que es realmente la socialización. La socialización es el proceso mediante el cual las personas aprenden, construyen e interiorizan todas las características de la sociedad en la que se nace, tales características como las creencias y valores entre otros. Es a través de la socialización que se transmiten y perduran ciertas creencias y mitos como el del que nos encontramos hablando. “Los agentes de socialización (familia, escuela, medios de comunicación, etc.) son quienes juegan un papel clave en perpetuar o no estos estereotipos.” (Goenaga Ruiz de Zuazu, 2019/2020: 264).

Pero, volviendo al tema que realmente nos atañe, como sociedad hemos acuñado y asimilado los conceptos de amor y amor romántico como algo global, un sentimiento que creemos que nos atañe a todos de la misma forma. La realidad es que estos sentimientos de supuesto amor se conforman en un contexto socio-cultural preciso y varía según el sexo de la persona, es debido a esto que cada uno es educado de una forma u otra. Según Alicia Pascual la educación sobre afecto, amor y en general de cualquier emoción varía si eres mujer u hombre y esto hace que como sociedad perpetuemos los esquemas del amor romántico que la sociedad patriarcal ya nos ha marcado desde la cuna. (Pascual, 2016: 65)

Debido a la aceptación de estas diferencias educacionales que ya desde pequeños se nos dan y asignan tan diferentes y complementarios de unos a otros se crean los roles de géneros y no solo esto, también se debe a que se crean los estereotipos que

tantas y tantas veces nos condicionan. La sociedad reproduce lo que ve, ya no solo en otras personas, sino lo que lee en un libro y más recientemente lo que observa en series, películas, cortometrajes, o incluso en las redes sociales. Estos esquemas se repiten creando el efecto de la pescadilla que se muerde la cola, un círculo vicioso que no para.

Por esta razón la socialización guarda una estrecha relación con la construcción de la identidad de la persona. Según la teoría de la socialización diferencial, cuando comenzamos a introducirnos, como personas, en la vida social e influenciados por los agentes socializadores comenzamos a identificarnos y diferenciar los géneros. Esto hace que estemos condicionados por actitudes, conductas y estilos cognitivos, y que tengamos muy en cuenta los códigos morales y estereotipos que se asignan a los dos géneros.

Y es que, como se ha comentado previamente, desde que nacemos somos formados y educados de formas distintas según nuestro género y esto lo vemos desde cosas tan sencillas como el juego. Desde los juguetes, o los distintos juegos con los que los niños deben utilizar la imaginación. Por ejemplo, aunque desde hace unos años todo esto viene cambiando, profundizaremos en ello en un punto más adelante, los juguetes que se compran a los infantes vienen diferenciados entre niños y niñas, dando a entender que bajo ningún concepto un niño puede jugar a las cocinitas, a tomar el té o con muñecas que lleven complementos de maquillaje o cosas del estilo. Mientras que a las niñas parece que se les aleja juguetes como dinosaurios, muñecos de acción o armas de juguetes. “La industria del juguete se hace una “preparación” de lo que se espera de nosotros en la vida adulta.” (Pascual, 2016: 67).

¿Quién no recuerda haber jugado a papás y mamás? Y en estos juegos de niños estos interpretan lo que ven en su día a día, en su casa, generalmente. Esto se puede apreciar, por ejemplo, en la serie nipona de *Shin-chan*, la amiga del protagonista le encanta convencer, o más bien obligar, a su grupo de amigos para jugar a este inocente juego en el que siempre hay un padre que trabaja mucho y generalmente ausente para el niño y una madre ama de casa que se dedica a cuidar de la casa, de los hijos y del padre y la cual a penas tiene tiempo para sí misma.

Es así como en esta sociedad se nos enseña y educa de una forma completamente capitalista y patriarcal. Y si eres hombre eres criado y educado para ser en el futuro

una persona que debe ser servida y solo estar pendiente de sí mismo. Mientras que si eres mujer pasas a convertirte en una persona que debe servir a los demás olvidándose de su propia persona y renunciando a todo por el bien del resto. Es así como llegamos a la reflexión de Basaglia Ongaro la cual dijo que las mujeres son “seres para los otros”.

Es decir, la sociedad influye a las mujeres mediante la cultura y el concepto patriarcal que se le da al amor. Con lo cual se educa, consciente e inconscientemente, a las mujeres en la creencia de la necesidad del amor para que todo en su vida esté completa y se dediquen en cuerpo y alma a esa persona que según la sociedad patriarcal la deberá proteger de cualquier amenaza, cual caballero de brillante armadura.

El mito del amor romántico tiene en sí otros mitos que van implícitos y son bastante importantes para comprender bien esto y que nos podamos dar cuenta de que, a pesar de que creamos que a día de hoy se ha evolucionado, esto no es así. De estos mitos hablaremos en el siguiente punto ayudándonos de varios largometrajes para poder explicarlo bien.

3.2. Explicación del mito del amor romántico mediante películas

El mito del amor romántico agrupa otros mitos dentro de sí que se dan en la sociedad en la que vivimos. En este punto veremos, ayudados por largometrajes, como estos mitos se dan en el mundo audiovisual e influyen en la sociedad para mantener los esquemas de amor patriarcales.

Los guionistas y, sobre todo, los productores siguen anclados a esta idea del amor tan patriarcal y esto lo podemos ver en las relaciones amorosas que se desarrollan en los distintos largometrajes. Si nos paramos a analizar estos veríamos que parece que tanto la mayoría de películas de romance o con algún tipo de romance siguen un esquema bastante claro que corresponde a los mitos que implican el mito del amor romántico. “La estructura de amor patriarcal se centra en la mutua dependencia debida a la mala educación de los implicados.” (Pascual, 2016: 70).

En la actualidad las relaciones románticas en las películas podrían dividirse en cuatro grandes grupos, según el mito del amor que representan. Para entender bien esto podemos parar a fijarnos en una película, en concreto, que en su día fue una gran influencia para mucha gente, sobre todo para los jóvenes. Esta película es *Tres metros sobre el cielo*, se ha elegido esta película ya que refleja muy bien esos mitos románticos los cuales comentaremos en profundidad a continuación.

Antes de entrar en materia debemos saber que antes de ser película fue una famosa y aclamada novela de Federico Moccia que saltó a la gran pantalla en 2010 protagonizada por Mario Casas y María Valverde. En *Tres metros sobre el cielo* se nos narra la historia de amor entre Bárbara “Babi” Alcázar y Hugo “Hache” Olivera, en la que ella es una chica de clase alta que cambiará radicalmente al conocerle a él, un chico de calle aficionado a las carreras ilegales de motos, que tiene que buscarse la vida para sobrevivir.

Babi encontrará en Hache un refugio gracias al que puede huir de su casa, pues allí debe seguir las normas y ser alguien que no es, mientras que con Hache es ella misma, y puede sentirse libre. La cuestión es que la relación empieza a torcerse y se convierte en una relación hiper tóxica en la que reinaban la necesidad y la posesión y finalmente sus caminos se separan.

Lo curioso que ocurrió cuando salió esta película es que la mayoría de las mujeres salían del cine diciendo que querían un Hache en su vida. ¿Y por qué pasó esto? Por los mitos del amor romántico que nos condicionan en la sociedad occidental desde hace algunos siglos.

Podemos diferenciar cuatro mitos dentro del mito del amor romántico:

El primero de ellos se llama “**El amor todo lo puede**”. Esto quiere decir que los enamorados en cuestión creen que las personas cambian por amor y que el amor es tan fuerte que les ayudará a superar todos los obstáculos, es decir que el amor es omnipotente y omnipresente. Como se puede ver en el ejemplo del que hablamos el amor es la esperanza de Babi de que Hache, la persona que es su mayor refugio, cambiará a mejor gracias al amor que se tienen ambos, o mejor dicho, gracias al amor que ella siente por él.

Es más, incluso Hache llega a comentar a Claudio, el padre de su enamorada, que Babi lo está cambiando, lo que le hace darse cuenta de que debe ir más despacio porque yendo rápido se pierde pequeños detalles que son la clave de prácticamente todo. Recurriendo como ya se ha comentado al mito y falsedad del cambio por amor.

Se encuentra además el mito de que los polos opuestos se atraen y entienden mejor. Aquí se ve en las distintas tribus urbanas, ella de una tribu urbana, por así decir, de niña de bien siendo ella una chica pudenda, recatada y retenida en un mundo al que, a veces, siente que no pertenece. Mientras él es de una tribu urbana más caótica, en la que la única norma es hacer lo que sea por sobrevivir y destacar sobre el resto para poder mandar sobre ellos, sin importar a quien se le haga daño. Y como hemos visto no solo en la tribu urbana, sino que también se ve en las personalidades tan dispares de los dos protagonistas. Y es que socialmente está muy aceptado el creer que los dispares se atraen.

También se normaliza el conflicto y el maltrato por la creencia general de que el amor verdadero lo perdona o aguanta todo, es así como se normaliza el conflicto en las relaciones. Es debido a estos mitos que el personaje de Babi aguanta todos los conflictos con su familia y con la persona que le gusta, ya que se enamora de una persona bastante conflictiva y fácilmente alterable.

Todo esto es así hasta que el mejor amigo de Hache fallece, en cierta forma, por culpa de él y la mejor amiga de Babi se ve afectada, al echarle en cara estos hechos Babi a Hache este último llega a la agresión física y Babi se da cuenta de que puede soportar todo menos el llegar a la agresión física. Sin embargo, sí que aguanta la manipulación previa que hace que se enamore de Hache.

El segundo mito se llama **“El amor verdadero predestinado”**. Aquí entra el mito de la media naranja, del alma gemela, de que solo hay un amor verdadero en la vida que va a durar para siempre y que complementa. En la película hay varios momentos en los que se dan estos mitos. Quizás el momento o, mejor dicho, escena más destacable, que resume estos mitos, se encuentra al final de la película, cuando el personaje de Hache parece recordar que conoce desde la infancia a Babi, dando a entender que desde pequeños ella era su media naranja y estaban destinados a conocerse.

Cuando Hache allanó una casa para sorprender a Babi ya que esta de pequeña soñaba que junto a su hermana poseía esa casa. En ese instante se comentan lo mucho que se aman y ella comenta que es el primer chico y él le dice que será el primero y el último, mostrando así esa posesión como si su pareja fuera un objeto que poseer y no una persona con sentimientos.

El tercero es **“El amor es lo más importante y requiere entrega total”**. Es decir, pensar que la relación es lo más importante de nuestra experiencia personal, atribuirle la capacidad de dar felicidad al otro o creer que si se ama a alguien debemos renunciar a nuestra intimidad. También es en este punto en el que se incluye la mentira de creer entender el amor como algo despersonalizado y la mentira de la entrega total a esa persona.

Es en este punto donde podemos encuadrar la escena en la que Hache, después de que Babi se pegó con la exnovia de él, lleva a su pareja a que se tatue porque “eso es lo que hacen los guerreros después de una batalla”. Y Babi se tatúa una letra hache.

Este hecho puede resultar muy romántico para la gente y, de hecho, en su día fue una escena aclamada por su romanticismo. Pero si nos paramos a pensar no es más que una forma de marcar a alguien como si de una propiedad se tratara, al igual que hacen los ganaderos con sus animales, una marca “permanente” que recuerde siempre a quien perteneces, cuando una persona ni “es de” ni “pertenece a”.

Y el cuarto mito es el de **“el amor es posesión y exclusividad”**. Aquí entra el mito del matrimonio como realización personal, la creencia de que los celos son una muestra de amor y cómo la fidelidad y la exclusividad son diferentes para hombres y mujeres.

La última de estas falacias, la de exclusividad diferenciada para hombres y para mujeres, se ve a la perfección durante la película gracias a los comportamientos del personaje Hache. Él tiene un trauma y su rebeldía se desata cuando descubre que su madre engaña a su padre, para él eso es imperdonable, su madre solo puede pertenecer a un hombre y dedicarse a su familia. Mientras que él, en cierta forma, engaña a la chica con la que está “saliendo” primero porque se enamora de Babi y mientras él persigue a una chica que se le resiste la otra chica sufre del mito de la

fidelidad y la exclusividad. Ella piensa que al haber mantenido relaciones sexuales con él le pertenece y por ende le debe ser fiel sí o sí.

Y podemos ver estos patrones en más películas, por ejemplo cinco años después del estreno de la película que acabamos de analizar se estrenó otra película que también es una adaptación de una novela y al igual que *Tres metros sobre el cielo* fue una película muy taquillera, nos referimos a *Cincuenta Sombras de Grey*

Este largometraje tuvo el mismo fenómeno que el que se ha comentado previamente, pero tenía una curiosidad y es que el rango de edad media que acudían a ver la película aumentó, ya no eran adolescentes jóvenes o adolescentes en su apogeo de la edad, si no que ya nos encontrábamos ante un público de adultos jóvenes y adultos de edad media. Sin embargo, nuevamente se repetía el pensamiento de la mayoría de espectadoras en el que comunicaban el ansiar tener un hombre en su vida como Christian Grey.

Sin embargo, nos encontramos con más o menos los mismos patrones que en la primera película analizada, si que es cierto que la trama cambia un poco y las edades de los protagonistas también. En esta película seguimos la vida de una joven universitaria llamada Anastasia Steele que acude, en representación de una amiga suya, a hacer una entrevista a Christian Grey un empresario exitoso bastante joven y apuesto.

A pesar del mal resultado de la entrevista Anastasia se vuelve a encontrar con el empresario cuando éste acude a comprar diversas cosas al local donde trabaja la muchacha. La joven aprovecha para comentarle que su compañera, la que debería haber ido a la entrevista, necesita imágenes de él y el empresario le proporciona su número de teléfono para que le contacte. La joven, impulsada por su amiga, organiza una sesión de fotos en el hotel donde se encuentra alojado Christian y al finalizar, éste le pide a Anastasia ir a tomar un café.

Lo intimidada que se siente Anastasia cambia en cuanto Christian la salva de ser atropellada por un ciclista. Aquí ya la protagonista comienza a encapricharse amorosamente del joven empresario. Cuando terminan los exámenes universitarios la joven sale de fiesta junto a sus amigos y debido a su estado de embriaguez llama al empresario él cual le comenta que irá por ella para llevarla a casa ya que nota que se

ha alcoholizado. Christian Grey llega al local justo cuando un amigo de la joven la está intentando besar a la fuerza, el empresario los separa y lleva a Anastasia a su casa para poder protegerla.

Aquí ya se puede ver los rasgos posesivos del personaje del joven empresario, puesto que al ver como otro hombre intenta besar a su interés amoroso actúa con rapidez y brutalidad, aún sin saber si ella quería ese beso o no. Previamente ya se observan pensamientos marcados por la sociedad patriarcal al considerar Anastasia a Christian como su caballero de brillante armadura porque este la ha salvado “de una muerte segura”, aunque esa muerte segura solo hubiera sido un golpe con una bicicleta.

Es aquí donde el joven muestra interés en mantener relaciones íntimas con la joven universitaria, pero antes de hacer nada debe firmar varios contratos, en estos estipulan que las relaciones serán meramente sexuales y no habrá relación afectiva o romántica. Tras revisar el contrato Anastasia se niega a firmar nada y ambos dejan de verse durante un tiempo hasta que sus vidas se vuelven a cruzar.

A pesar de que Grey no quiere mantener una relación romántica, por cosas de su pasado, resulta que poco a poco va introduciendo a Anastasia en su círculo más cercano. Anastasia le pide que le muestre cómo sería una relación BDSM y es ahí cuando se da cuenta de que no son compatibles y finalmente se aleja.

Nuevamente nos encontramos ante una chica que cede en, prácticamente, cualquier propuesta que haga el hombre, puesto que es él, según la sociedad patriarcal, el que debe ser el dominante, el que debe comportarse como un “hombre”. La mujer solamente se niega cuando todo propasa los límites hasta un punto inimaginable y se llega, en cierto grado, al maltrato físico, ahí es cuando la mujer cambia su mente y parece darse cuenta que los cuentos de hadas son solo eso, cuentos para dormir y alimentar la imaginación de las niñas y niños.

No podríamos finalizar este punto sin antes comentar alguna obra de Shakespeare llevada al cine, en este caso, como es obvio vamos a comentar *Romeo y Julieta*, que aunque se ha llevado a la gran pantalla en diversas ocasiones el texto de partida es el mismo y los sentimientos plasmados en la gran pantalla.

Y es que esta desventurada pareja de enamorados comparten muchos de los mitos que agrupa el mito del amor romántico, quizás no todos, pero sí que es un gran ejemplo para mostrar cómo estamos expuestos e influenciados desde que nacemos por esta sociedad patriarcal y sus normas y pensamientos ya marcados.

Nada más comenzar *Romeo y Julieta*, justo después de la primera pelea entre Montescos y Capuletos conocemos a Romeo el cual se encuentra triste por al parecer un desengaño amoroso, un amor no correspondido, un amor que él persigue cual acosador porque no acepta un no por respuesta y esto lo deprime, porque tiene que mostrar cómo es un hombre. Y este comportamiento es así hasta esa misma noche que conoce a Julieta y su tristeza por un amor no correspondido se convierte en esperanza por amar a una persona nuevamente. Cabe destacar la forma tan rápida en la que se enamora Romeo, en menos de un día pasa de sentirse triste y deprimido por el rechazo a sentirse esperanzado y con ansias de conocer a su nuevo interés.

Cuando los dos enamorados se conocen es en un baile de máscaras y en la mayoría de producciones tanto teatrales como de largometrajes parece que se tiene la necesidad de dar a entender que en cuanto los dos jóvenes cruzan miradas es como si reconocieran a su “media naranja” y estuvieran predestinados a estar juntos, como si el mundo entero se detuviera y solo existieran ellos.

Los dos enamorados maldicen el ser de casas distintas y enemistadas entre sí porque de esa forma jamás podrán casarse y pasar el resto de sus vidas juntos y sin separarse. Ambos sufren un cambio por el amor puesto que Julieta, que hacía todo lo que le dijeran los padres, comienza a ser más rebelde y a ocultar sus intenciones, que ya no son tan inocentes. También hay que decir que la joven cae en la mentira de la entrega total pues decide entregarse y ser considerada solamente de Romeo. Nuevamente vemos como la personificación y los sentimientos de la mujer son oprimidos e incluso ella piensa en sí misma como una propiedad, un objeto, considerándose una sirvienta dispuesta a servir a su amado.

Finalmente los amantes por cosas del destino acaban suicidándose, primero Romeo al creer que Julieta no soportó estar sin él y la idea de “pertenecer” a otro que no fuera Romeo, puesto que la habían comprometido a un hombre que no amaba. Y luego la joven al descubrir que su amado se había creído que ella había muerto y no soportando

ese dolor quiso correr la misma suerte. Al final los dos querían estar junto a la persona que aman, ya fuera esta vida o en otra, puesto que “el amor todo lo puede y es eterno”.

Visto lo anterior solo queda formular un par de preguntas. ¿Por qué nos sentimos atraídos por el chico rebelde, provocador, algo violento, promiscuo y negado para los vínculos emocionales como en este caso el personaje de Hache? ¿Por qué tenemos que sentimos identificadas con Babi, que es inocente, caprichosa, sobreprotegida, abnegada y recatada? Pues todo tiene su base en que llevamos siendo expuestos a estos roles desde siempre.

¿Y qué ocurre cuando vemos y estamos expuestos a algo muchas veces y todos a nuestro alrededor hacen lo mismo? Pues que perpetuamos estos roles y la creencia de que existe un amor romántico. Entonces, a la pregunta de por qué ciertas representaciones de amor nos impactan más que otras, se respondería con algo bastante sencillo: “Pues porque lo vi en el cine y me marcó”

Pero la respuesta correcta es que desde que aparecieron los medios de comunicación de masas, las personas pasaron de ser uno mismo a intentar representar un papel en sociedad, en este caso, el de hombre posesivo y violento y el de mujer buena y dulce. Así los papeles de género se perpetúan, y estos estereotipos del amor romántico se seguirán imitando hasta que la sociedad dicte un nuevo orden que representar.

Las mujeres han aprendido a disfrutar de este tipo de films, consolidando la división social tan interiorizada entre masculino-dominante y femenino-sumisa. El hombre vierte sus fantasías sobre el cuerpo de la mujer, el cual se muestra como un simple objeto erótico. (Granado, 2020/2021: 32)

Pero, ¿Cómo consigue la industria del audiovisual que perpetuemos estos mitos? Pues a parte de lo más obvio que es haciendo triunfar películas que expresan de forma explícita estos mitos previamente nombrados también de forma más inconsciente, ya sea mediante los planos, los colores empleados en una escena que tenemos asociados ya en el inconsciente con ciertas cosas, pero todo esto lo veremos en el siguiente punto.

3.3. El mundo audiovisual como perpetuador del mito del amor romántico

Teniendo en cuenta todo lo anteriormente planteado la verdadera pregunta es: ¿por qué ciertas relaciones o tipos de amor nos calan o se nos queda más en la cabeza que otros? ¿Por qué impactan más?

Todas estas preguntas se resuelven fácilmente con decir que es gracias al cine. Este tiene una gran influencia en el tema relaciones amorosas. Alicia Pascual comenta en su artículo *Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación* que una de las piedras angulares de la socialización son tanto los medios de comunicación como los productos audiovisuales tienen una mayor influencia en las etapas de la infancia y la adolescencia. (Pascual, 2016: 67).

Según Falcón y Díaz-Aguado para la juventud el agente socializador más relevante son los medios de comunicación ya que gracias a esto los jóvenes construyen su identidad. (Falcón y Díaz-Aguado, 2014: 153). Lo más preocupante de todo esto es que, aunque se pueda creer que los mitos del amor romántico solo se dan en películas más infantiles, la realidad es que estos están presentes en series y películas de todo tipo.

Y es que resulta que varios estudios demuestran que tanto las novelas, como las series y las películas románticas perpetúan lo que se llaman modelos clásicos del enamoramiento y roles de género en las relaciones afectivas, sobre todo en el público adolescente, ya que los jóvenes toman de referente en sus ideales amorosos a los protagonistas de estos productos. Esto se convierte en un gran problema ya que aunque la perpetuación de los roles de género no equivale directa y específicamente a la violencia de género, si que es cierto que genera una visión de las relaciones completamente distinto al de las relaciones reales que vivimos en nuestra vida cotidiana y diaria.

Esto se contradice bastante con los tiempos en los que estamos en los que el feminismo está al orden del día y precisamente la mayoría de adolescentes se añaden y protegen y defienden sus derechos formando parte del colectivo feminista. Debemos entender el feminismo como la defensa de la igualdad en derechos de mujeres y hombres, aunque en algunas cosas sí que se tiene esa igualdad en otras muchas no, no en la supremacía de las mujeres sobre los hombres. Retomando el tema, la

cuestión es que tenemos la dualidad de que se proclama el feminismo mientras en los productos audiovisuales se siguen creando personajes que reproducen los roles de género y los estereotipos.

Como hemos podido comprobar en los puntos anteriores el mito del amor romántico parte de la cultura occidental, como ya hemos visto, posiblemente de *El Banquete* de Platón, y del patriarcado, sustentando y alimentando la brecha creada por los roles de géneros, entre otros, con lo cual es bastante generalizado, ya que muchos países, te oriente, África u otros lados se fijan mucho en los productos audiovisuales occidentales para basar sus sociedades en ella, con lo cual de esta forma se extiende a lo largo del globo terráqueo y de la mayoría de civilizaciones.

Pero, ¿Por qué se da esto? ¿Por qué el mundo audiovisual es la mejor vía para seguir generalizando este mito del amor romántico? Pues esto lo contestaremos en los siguientes puntos.

3.3.1. La publicidad

Primero nos encontramos con la publicidad, que aunque parece que no puede afectar en esta transmisión de mitos realmente es todo lo contrario. Aunque los productos audiovisuales han ido cambiando y evolucionando, gracias a su accesibilidad, inmediatez y cercanía. Siguen mostrando imágenes acerca de la feminidad y masculinidad dominante.

Desde pequeños la publicidad juega un papel fundamental en la perpetuación de los roles de género, siempre que miramos un catálogo de juguetes para niños, o anuncios televisivos, sabemos diferenciar a la perfección qué juguetes son para niña y qué juguetes son para niños, según la sociedad. Y es que desde el momento en el que nacemos somos diferenciados por dos colores: el azul para los niños y el rosa para las niñas.

En ningún momento un juguete se especifica para que juegue un niño o una niña, todo eso que nos han dicho desde bebés de que no se puede jugar con un dinosaurio si eres niña y que si eres niño y juegas con más niños y entre ellos hay niñas debes ser el

príncipe que rescate a la princesa del resto del mundo. Según Alicia Pascual como se distribuye así y se atribuye estas características diferenciando y atribuyendo los distintos roles sociales y de esta forma se limita los potenciales de las niñas y los niños en pro de las normas sociales y culturales. (Pascual, 2016: 72).

Y esto no se da únicamente cuando somos pequeños, puesto que esta diferenciación se da en todos los productos audiovisuales de publicidad. Un ejemplo clarificador son los anuncios de perfumes, por lo general los perfumes para mujer, que muestran cómo una mujer joven, con unos estándares de belleza muy idílicos, por el simple hecho de ponerse el perfume anunciado obtiene el amor de un hombre. Y en otras ocasiones simplemente es un anuncio dulce, con flores y una canción amable y nada agresiva.

Mientras que para los hombres hay anuncios de perfumes en los que aparece un hombre joven, nuevamente con un canon de belleza muy idílico, que con el simple hecho de tener el perfume y chasquear los dedos ya tiene a sus pies a diversas mujeres, un coche impresionantemente caro y muchísimo dinero. E incluso hay otros en los que el hombre por utilizar el perfume y chasquear los dedos desnuda a una mujer con un canon de belleza impresionante.

Estas dualidades no se dan únicamente en los anuncios de perfumes, también se puede observar en los anuncios de marcas de ropa, mientras que a las mujeres se les da una imagen bella, delicada, y dulce, pero a los hombres se les da un aspecto rudo, fuerte, “masculino”, como un ser poderoso con mucho dinero. Y antes también se podía ver estas dualidades en anuncios de productos de limpieza donde solo aparecían mujeres, pero poco a poco se ha ido cambiando y cada vez se ve más hombres en estos anuncios, derribando, en cierta forma, los estigmas sociales referido a los roles de género.

Y es que como comenta Alicia Pascual los productos culturales y los medios de comunicación juegan un gran papel al ejercer una gran influencia en el aprendizaje del sentimiento tan complejo que es el amor y la socialización debido al gran impacto que este causa en los niños y niñas a la hora de construir sus identidades. (Pascual 2016: 72).

3.3.2. El cine y la televisión

Según María José Granado el cine además de ser un arte y una industria es algo cultural que funciona como herramienta para difundir, en este caso difunde unos valores bastante específicos a la sociedad. (Granado, 2020/2021: 32). Desde los inicios del cine, el discurso patriarcal ha estado ahí influenciando, esta industria empleaba, y emplea, formas y mecanismos psicológicos que hacen ver a la mujer como un objeto, un trofeo, mientras que para el hombre lo hace todo erotico en favor de lo que le gusta a estos, mayoritariamente.

El cine no solo es una herramienta de entretenimiento, sino que además expresa procesos de construcción de sentido, a través de la producción de imaginarios que se manifiestan en tal medio de comunicación. (García Antón y Roldán, 2021: 19).

Mientras la literatura potencia e invita a que los lectores utilicen su imaginación para dibujar las escenas en sus pensamientos y dando esa libertad que, por otro lado, el cine y los audiovisuales no dan. Muy pocas películas dan pie a utilizar la imaginación ya que suelen ser discursos previamente elaborados y controlados.

Al final el cine es totalmente autoritario en ese sentido, mientras que en la literatura, aunque el autor te de una descripción la mente del individuo es la que da imagen a esas escenas. En el teatro, predecesor del cine, aunque también tiene un discurso controlado es una escena más abierta y aunque se pretenda dar un mensaje no puedes obligar al espectador a que se fije en una única cosa, que es precisamente lo que el cine sí que puede hacer.

Es así como el cine contribuye a la generalización de este mito del amor romántico. Los directores de cine y televisión saben a la perfección cómo utilizar todo lo que tiene a su alcance para “manipular” al espectador. No solo utilizan los distintos tipos de planos para centrar la atención del espectador en algo sino que también se utilizan colores, tanto en vestuario como a la hora de editar el color de la imagen, las luces y el color empleado en las diversas escenas nos mandan información psicológica que tenemos bastante aceptada según el contexto socio-cultural que vive cada individuo. También influye en el discurso de cada película la lente que se utiliza para grabar la escena.

En esta “manipulación” se le hace ver al espectador situaciones en las que pueda sentirse identificado para que siga manteniendo el discurso patriarcal y el mito del amor romántico, como ya hemos comentado previamente. “Apelan a la emoción y no siempre de forma clara y perceptible. (...) Inducen y trabajan sobre nuestros mapas afectivos.” (Pascual, 2016: 70).

La mayor realidad en todo esto es que el mundo audiovisual está predominado por los hombres, es una industria general y mayoritariamente de hombres. Es por esto que se sigue manteniendo esos esquemas en los que una mujer se enamora de un hombre fuerte, que no le teme a nada y que la protegerá y ahí la mujer se dará cuenta que estaba destinada a conocerlo y se entregarán el uno al otro en cuerpo y alma.

A pesar de toda esta visión del cine y la televisión tan machista es cierto que esto va cambiando poco a poco y desde hace años esta industria se ha ido democratizando permitiendo que las mujeres hicieran sus propias piezas audiovisuales con un punto de vista distinto, rompiendo todos y cada uno de estos mitos del amor y los esquemas patriarcales que son impuestas por la sociedad. Y, aunque es cierto que se han hecho varios avances en la industria, “necesitamos un cambio en la coeducación de hombres y mujeres en la sociedad, necesitamos o bien nuevas formas cinematográficas o adoptar una mirada de resistencia”. (Pascual, 2016: 71).

Estos cambios que se van realizando lentamente, en algunos casos son un esfuerzo baldío por introducir la igualdad y el feminismo en los relatos audiovisuales puesto que, aunque se intenta dotar al personaje de ese carácter fuerte y rebelde, se disimula de forma muy tenue, puesto que nos damos cuenta, que seguimos encontrándonos con unas historias estereotipadas y que conservan los mitos del amor romántico. “Se necesitan modelos narrativos innovadores en los cuales se conceda protagonismo a las mujeres, que influyan en la educación de las emociones y que ofrezcan patrones relacionales igualitarios.” (Orellana y Garay, 2020: 16)

Para realizar estos cambios tan necesarios tendríamos que comenzar desde la raíz del problema, y es que se deberían crear productos audiovisuales que fueran para los adolescentes, con personajes con los que realmente se pudieran identificar y no con unos que reflejan lo que la sociedad quiere ver de ellos.

Los niños y niñas, próximos a la preadolescencia, empiezan a consumir productos audiovisuales destinados a los adolescentes, estos a su vez, son espectadores de aquellos imaginarios destinados a jóvenes y adultos. (Pascual, 2016: 72).

Además de que se podrían implementar formas de educación para que los niños y adolescentes pudieran tener un pensamiento crítico hacia las piezas audiovisuales, de lo cual hablaremos en el siguiente punto.

3.4. El papel de la crítica cinematográfica y televisiva como educador

Como hemos visto previamente el medio audiovisual es el mayor instrumento de la sociedad patriarcal para perpetuar los roles de género y el mito del amor romántico. Sabemos que el cine *mainstream* o convencional está gobernado por una gran y aplastante mayoría varonil, pero a nivel general esto influye a jóvenes tanto hombres como, sobre todo, mujeres.

Sabemos que, gracias a diversos estudios que se han realizado sobre el tema, se ha demostrado que lo previamente comentado en el punto anterior es muy cierto y que los audiovisuales influyen mucho a los jóvenes ya que apelan a sus emociones y la necesidad de pertenecer a un conjunto social ya que si no serían vistos por la sociedad como distintos y marginados. Los estudios en muchas ocasiones investigaban el grado en el que los estereotipos les calaban en su propia identidad y destacan las grandes diferencias emocionales que hay entre hombres y mujeres, ya que por la sociedad patriarcal el mundo no es lo mismo para mujeres que para hombres.

Es gracias a estos estudios que se puede apreciar en los resultados como los hombres y las mujeres viven de formas completamente distintas el enamoramiento, mientras que para las chicas lo viven de una forma más intensa y asocian el amor al dolor y por el otro lado y con pensamientos completamente contrarios a las chicas están los hombres, los cuales tienen pensamientos contrarios y muy distintos a los de las mujeres. Para la mayoría de los chicos entrevistados en estos estudios el amor es visto como una etapa feliz y espaciada.

Pero ¿Cómo podemos evitar o cambiar esto? ¿Se les podría dar a los niños y jóvenes alguna herramienta para que pudieran razonar y entender los significados de las películas más allá de donde lo entienden?

Bien, la propuesta de este trabajo, y su mayor propósito, es hacer ver lo necesaria que es la crítica. No es necesario el posicionamiento, es intentar comprender lo que los directores intentan transmitirnos para saber si eso nos conviene o no. Y es que se debería proporcionar una educación en crítica cinematográfica y televisiva desde una edad bastante temprana.

Como hemos podido comprobar en un punto anterior el cine se trata de “manipular” al espectador y de apelar a sus emociones, con lo cual cuanto menos entendemos de esta industria y este medio más podemos dejarnos engañar por los mensajes, o incluso podemos confundir por completo el mensaje que realmente nos quiere mandar el director.

Si desde una edad temprana se nos educara para poder tener un análisis crítico de la cinematografía encontraríamos en esto una ayuda y una herramienta para poder educar en el plano amoroso y afectivo desde bien pequeños. Si es cierto que hay dinámicas de estudio de debate en asignaturas como la de lengua castellana. Lo planteado aquí sería hacer unas sesiones parecidas, unos simposios, o mejor dicho mesas redondas, dirigidos por un experto que guíe a los jóvenes a través del mundo de lo audiovisual, donde vayan aprendiendo todo el entramado psicológico, visual y artístico que hay detrás.

Al igual que existe la asignatura de ética ciudadana, una asignatura en la que se añade la crítica de audiovisuales dando que pensar y dando las herramientas correctas para que los jóvenes las pudieran emplear en sus relaciones sociales y comprender que el amor no es como se muestran en las clases de literatura al hablar del amor cortés, o cuando se estudia a Shakespeare y se lee la obra de *Romeo y Julieta* puedan saber y diferenciar que es amor de capricho, que se puede seguir viviendo sin una persona porque por mucho que sientas amor por esa persona no es el centro del mundo, que el amor no lo puede todo y menos aún que se debe manipular o dejar manipular por nadie. Así los jóvenes aprenderían a tener unas relaciones amorosas y sexuales más sanas.

4. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

En este trabajo hemos visto como Shakespeare, uno de los grandes autores de la literatura universal, ha servido de inspiración en la industria de lo audiovisual, puesto que su mente era tan grande y sabía tratar tan sutilmente y bien algunos temas que su escritura se ha vuelto atemporal. Esto se debe a, como hemos visto, que su forma tan sutil y llana de tratar la política ha perdurado a lo largo del tiempo y ha servido a otros autores para llevar más allá sus mensajes más actuales.

Por otro lado, Shakespeare sabía muy bien cómo tratar el tema del romance y como hemos podido ver fue un adelantado a su época, tocando temas feministas e incluyendo acciones feministas incluso cuando todavía faltaban siglos para que comenzara el movimiento sufragista que dio inicio al feminismo. Aunque en esto fue un adelantado también sabemos que pudo ser influenciado por su contexto socio-cultural e histórico, ya que él vio y conoció a una reina que gobernaba en solitario el país y fue apodada como la reina virgen por negarse a casarse y no tener hijos.

Pero aunque fue un adelantado en cuanto a los derechos de la mujer también perpetuó mitos que a día de hoy se siguen manteniendo y que si no somos educados correctamente seguiremos manteniendo y perpetuando. Y es que Shakespeare con su obra de *Romeo y Julieta*, como ya hemos visto está inspirada en la historia de *Píramo y Tisbe* del autor Ovidio, la cual ha sido consagrada como una de las historias de amor más hermosas jamás contadas. Pero como todo en la vida no es oro todo lo que reluce y es que en la actualidad la mentalidad de la gente va cambiando y se da cuenta que el amor romántico como lo conocemos no es tal sino que es una construcción social.

Esta construcción social se da por parte de la sociedad occidentalizada y patriarcal que condiciona el comportamiento y las creencias sobre su género y su identidad del ser humano desde que se nace hasta que se muere. Y es que historias como la de *Romeo y Julieta* que perduran en el tiempo y sirven como inspiración para otras historias con el mismo trasfondo de dos almas predestinadas a estar unidas porque son su media naranja pero algo se lo impide y juntos luchan para poder por fin estar unidos está bastante empleado en el cine y la televisión. Aunque esta premisa hemos

descubierto más tarde en el trabajo que es una construcción social del amor algo errónea y que da pie a relaciones tóxicas.

Gracias a estudios sabemos que somos condicionados por los medios audiovisuales por como vemos las relaciones sexuales y las idealizamos o queremos sentirnos identificados con los personajes con tal de no ser apartados del grupo social, ya que todos queremos pertenecer a la sociedad de una u otra forma y todo esto da pie a las relaciones tóxicas en las que el amor no es algo de dos que debe ser a partes iguales por las dos personas, sino que la mujer debe dar más de sí para los demás menos para ella misma y el hombre solo debe centrarse en sí mismo.

Y por último hemos referido a la importancia de la crítica cinematográfica desde que el ser humano es infante y mientras crece. También se ha comentado una posible acción educativa para que los niños y jóvenes aprendan a utilizar la crítica cinematográfica y televisiva para saber identificar estos mitos del amor y poder desarrollar de una mejor forma sus relaciones personales y amorosas.



5. BIBLIOGRAFÍA

- Burnett, M. T. (2013) *Shakespeare and world cinema*. Cambridge: Cambridge university press.
- Carballido, E. (1964) *Shakespeare en el cine*. La Palabra y el Hombre, 32, pp. 645-655. Disponible en:

<http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/2258>

- Gracia Noriega, J. I. (1982) *Cine y Shakespeare*. Los Cuadernos del Norte: Revista cultural de la Caja de Ahorros de Asturias, 13, pp 34-39. Disponible en:

https://cvc.cervantes.es/literatura/cuadernos_del_norte/pdf/13/13_34.pdf

- Díaz Fernández, J.R. (2005) *Shakespeare y el cine: un largo siglo de historia*. Quimera: Revista de literatura, 265, pp. 26-31. Disponible en:

https://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/95_96_dic_ene_2007/casa_del_tiempo_n_95_96_

- Pascual Fernández, A. (2016) *Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación*. DEDiCA, 10, pp. 63-78. Disponible en:

<https://digibug.ugr.es/handle/10481/41940>

- Silva Feitosa, A. B. (2008) *Reescrevendo Shakespeare no Cinema: de A megera domada a 10 coisas que eu odeio em você*. Disponible en:

<https://www.uece.br/ppgcc/wp-content/uploads/sites/53/2019/11/agnesbessasilva.pdf>

- Matínez-Salanova Sánchez, E. (2021) *Shakespeare, y su mundo, en el cine*. Aularia: Revista Digital de Comunicación, vol. 10, 2, pp. 1-14. Disponible en:

http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/20743/2021_b_001_articulo_shakespeare_SALANOVA.pdf?sequence=2

- Ros Cases, L. (2019) *En lo más crudo del crudo invierno: Las obras de Shakespeare como elemento metarreflexivo en el cine de Kenneth Branagh*. Revista laboratorio, 18. Disponible en:
<https://revistalaboratorio.udp.cl/index.php/laboratorio/article/view/29>
- Martínez-Salanova Sánchez, E. (2002) *El cine, otra ventana al mundo*. Comunicar. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15801812>
- Granado Sevilla, M. J. (2021) *El amor romántico en la pantalla. Una propuesta educocomunicativa para el análisis de películas*. Disponible en:
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/48705/TFG-N.%201684.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Orellana, C. I. y Garay, N. (2020) *¿Y vivieron felices para siempre?: El Amor Romántico en guiones de películas comerciales*. Teoría y Praxis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 36, pp. 47-90. Disponible en:
<https://camjol.info/index.php/TyP/article/view/14186>
- García Anton, C. J. y Roldán, A. (2021) *El amor no duele: cine y violencia de género*. Disponible en:
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/129686>
- *El amor romántico en los productos audiovisuales de ficción*:
http://institucional.us.es/revistas/AdMIRA/2018/6.1.1.%20El_amor_rom%C3%A1ntico_en_los_productos_audiovisuales_de_ficci%C3%B3n.pdf
- Bloom, Harold. *El canon occidental. Los libros y la escuela del tiempo*. Trans. Marcos Santarita. Río de Janeiro: Objetivo, 1995.
- Resende, A. (2004). *¿Son Tamora, Cressida y Cleopatra Riot Grrrls? En: Márcia AP Martins et al. Las visiones e identidades brasileñas de Shakespeare*. Rio de Enero, Editora Lucerna.

- Resende, A. (2006). Cultura de masas, la representación de Elizabeth de la androginia y reconstrucciones shakespearianas. En: Hombre, Rui Carvalho; Vieira, Fátima (eds). Regla de Gloriana: literatura, religión y poder en la era de Isabel. Oporto: editorial de la Universidad de Oporto, 2006.
- Hauser, A. (1995) *Historia social del arte y la literatura*. Ellos son Paulo, Martins Fontes.
- Jakobson, R. (2004) *Lingüística. Poético. Cine*. São Paulo, Perspectiva.
- Moisés, Massaud. (1977) *Análisis literario*. Cultrix, São Paulo.
- Touraine, Alain. (2007) *El Mundo de las Mujeres*. voces, Petrópolis.
- Cowl, Samuel. (2003) *Shakespeare at the Cineplex: The Kenneth Branagh Era*. Ohio: Ohio University Press.
- Negro Duque, Laura. (2018/2019) *De la tradición clásica a la modernidad: Píramo y Tisbe y Romeo y Julieta*. Universidad del País Vasco.
- Miller, J.F. y Newlands, C.F. (2014). *A Handbook to the Reception of Ovid*. United Kingdom: Oxford.
- Encabo Fernández, E. y Montaner Bueno, A. (2012) *La promoción de la lectura y el trasvase cultural literario: una investigación en Enseñanza Secundaria Obligatoria basada en el tópico del amor*. Álabe: Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura. Recuperado de:
[https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?query=Dismax.DOCUMENTAL_TODO=r
omeo+%20y+julieta+piramo+y+tisbe](https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?query=Dismax.DOCUMENTAL_TODO=romeo+%20y+julieta+piramo+y+tisbe)
- Peck, J. y Coyle, M. (2002). *A Brief History of English Literature*. Gran Bretaña. Palgrave.
- Basaglia Ongaro, F. (1987). *Mujer, Locura y Sociedad*. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla.
- Falcón, L. y Díaz-Aguado, M. J. (2014). *Relatos audiovisuales de ficción sobre la identidad adolescente en contextos escolares*. En: Comunicar, 42, pp. 147-155.